



Universidad de Chile
Facultad de Filosofía y Humanidades
Departamento de Lingüística

El fundamento conceptual de la diferencialidad léxica

**Análisis de los campos conceptuales representados en cuatro
diccionarios diferenciales del español**

Informe final para optar al grado de Magíster en Lingüística con Mención en Lengua Española

Alumno
Claudio Garrido Sepúlveda

Profesor patrocinante
Alfredo Matus Olivier

Santiago-Chile
2011

La lengua es la sangre del espíritu. Pensamos con palabras, esto es evidente; no pensamos con álgebra, con fórmulas. Pero creo aún más, y es que con palabras también sentimos. Una lengua lleva consigo, no ya una manera especial de concebir la realidad, sino hasta una manera de sentirla.

Miguel de Unamuno

Uno no habita un país, sino un lenguaje. Este es nuestro país, nuestra patria, y no otro.

Emil Mihai Cioran

Contenidos

I. Planteamiento del problema.....	6
II. Marco conceptual.....	8
1. Los campos conceptuales.....	8
1.1. Introducción a la semántica.....	8
1.1.1. <i>El signo Lingüístico</i>	8
1.1.2. <i>La semanticidad</i>	10
1.1.3. <i>La semántica de Coseriu</i>	11
1.2. Intentos por clasificar el léxico.....	13
1.2.1. <i>Según el significado</i>	14
1.2.2. <i>Según la designación</i>	15
1.2.2.1. <i>Roget</i>	15
1.2.2.2. <i>Dornseiff</i>	16
1.2.2.3. <i>Casares</i>	17
1.2.2.4. <i>Hallig-Wartburg</i>	19
1.2.2.5. <i>USAS</i>	26
2. La diferencialidad en la lexicografía Hispanoamericana.....	27
III. Objetivos.....	29
IV. Metodología.....	30
1. Selección de los <i>corpora</i> y de las muestras.....	30
1.1. Selección de los <i>corpora</i>	30
1.2. Selección de las muestras.....	31
2. Esquema operativo.....	32
V. Contrastación metalexigráfica.....	33
1. Presentación de los resultados individuales.....	33
1.1. Muestra Canarias.....	34
1.1.1. <i>Gráfico</i>	34
1.1.2. <i>Tabla</i>	34
1.1.3. <i>Lista</i>	35
1.1.4. <i>Observaciones</i>	36
1.2. Muestra Cuba.....	37
1.2.1. <i>Gráfico</i>	37
1.2.2. <i>Tabla</i>	37
1.2.3. <i>Lista</i>	38
1.2.4. <i>Observaciones</i>	39
1.3. Muestra Argentina.....	40
1.3.1. <i>Gráfico</i>	40
1.3.2. <i>Tabla</i>	40
1.3.3. <i>Lista</i>	41
1.3.4. <i>Observaciones</i>	41
1.4. Muestra Chile.....	43
1.4.1. <i>Gráfico</i>	43
1.4.2. <i>Tabla</i>	43
1.4.3. <i>Lista</i>	44
1.4.4. <i>Observaciones</i>	45

2. Presentación de los resultados totales.....	46
2.1. Datos.....	46
2.2. Observaciones generales.....	49
3. Presentación de los resultados comparados.....	52
3.1. Hacia una metodología de las comparaciones conceptuales.....	52
3.2. El esquema general.....	55
3.3. Comparaciones por campo.....	56
3.3.1. <i>El Cuerpo y el individuo (B)</i>	56
3.3.2. <i>Artes y artesanías (C)</i>	57
3.3.3. <i>Comida y cultivo (F)</i>	58
3.3.4. <i>Gobierno y público (G)</i>	59
3.3.5. <i>Arquitectura, vivienda y hogar (H)</i>	60
3.3.6. <i>Dinero y comercio en la industria (I)</i>	61
3.3.7. <i>Entretenimiento, deportes y juegos (K)</i>	62
3.3.8. <i>Vida y seres vivos (L)</i>	63
3.3.9. <i>Movimiento, locación, viaje y transporte (M)</i>	64
3.3.10. <i>Acciones, estados y procesos sociales (S)</i>	65
3.3.11. <i>Mundo y medio ambiente (W)</i>	66
3.3.12. <i>Acciones, estados y procesos psicológicos (X)</i>	67
3.3. Resumen comparativo.....	68
4. Hacia una exploración de <i>subcampos</i> conceptuales.....	69
4.1. Subcategorías y desproporciones.....	69
4.2. Análisis de algunas desproporciones relevantes.....	71
4.2.1. <i>El subcampo de la embarcación en la Muestra Canarias</i>	71
4.2.2. <i>El subcampo del béisbol en la Muestra Cuba</i>	73
4.2.3. <i>El subcampo del tabaco en la Muestra Cuba</i>	75
4.2.4. <i>El subcampo de lo sexual en la Muestra Chile</i>	77
5. Posibles aplicaciones.....	80
5.1. Dialectología.....	80
5.2. Lingüística histórica.....	80
5.3. Etnolingüística.....	81
5.4. Lexicografía.....	81
VI. Conclusiones.....	82
1. La diferencialidad léxica y su estructura conceptual subyacente.....	82
2. La cultura de un pueblo y su diferencialidad léxica.....	83
3. La fragmentación de las lenguas y la diferencialidad léxica.....	84
4. El análisis conceptual y su aplicabilidad en las ciencias del lenguaje.....	85
5. Proyecciones.....	86
VII. Bibliografía.....	88
1. General.....	88
2. <i>Corpora</i>	90

I. Planteamiento del problema

Tras décadas de teoría y praxis, el diccionario de lengua ha venido a posicionarse como una obra en la que convergen una cantidad importante de innovaciones provenientes de las ciencias del lenguaje. Entre tales ciencias o disciplinas lingüísticas, ocupa un lugar muy prominente la *lexicología*, cuyo objeto de estudio es el componente léxico de las lenguas naturales. En un dominio más específico dentro de la lexicología, destacamos la gran incidencia de la *semántica léxica* o teoría del significado léxico del signo lingüístico.

Entre las ya mencionadas innovaciones provenientes de las disciplinas lingüísticas, existe una que ha sido frecuentemente integrada en la lexicografía de tradición hispanoamericana. Nos referimos a los procedimientos de *contrastividad* que confluyen en la gestación de un tipo diccionarístico bastante productivo: el *diccionario diferencial*. Este tipo de obra le confiere a la tradición lexicográfica hispanoamericana un incalculable valor, pues ya desde una fecha muy cercana a la conquista se asomaron los primeros glosarios de voces propias del español de América. Nos parece adecuado poner el acento en vocabularios pioneros como el de Pedro Fernández de Castro y Andrade (1608), cuyas 18 palabras diferenciales constituyen las primicias de “la lexicografía ya no de una lengua indígena, sino del español de América” (Haensch 1997: 217). A partir de entonces, se ha conformado un acopio prolífico de voces diferenciales, trasuntado en una variada aglomeración de obras lexicográficas en todos los países y a lo largo de los siglos hasta nuestros días.

No obstante, a pesar del recurrente y prolongado empleo de la *diferencialidad léxica* en cada una de estas obras, hasta el momento solo ha sido concebida como el resultado de un procedimiento lexicográfico y, desfavorablemente, se la ha desatendido conceptualmente en tanto fenómeno de naturaleza lingüística. Aún permanecen en agenda interrogantes relativas a su relación con la cultura, o a su relevancia en los estudios dialectológicos. En vista de esta carencia, hemos formulado nuestra investigación de tal modo que podamos dar un paso adelante en la comprensión de la diferencialidad, al explorar cuantitativa y cualitativamente los *campos conceptuales* o ámbitos temáticos que la restringen. La relevancia de este análisis puede ser precisada, en términos generales, en los siguientes aspectos:

- Constituirá un parámetro objetivo que permita trazar relaciones entre la diferencialidad léxica y las variaciones culturales.
- Arrojará datos empíricos, no intuitivos, acerca de cuáles son los dominios semánticos y conceptuales más propensos al cambio lingüístico.
- Proporcionará una innovación teórica, en su aplicación, que permita mejorar la calidad de futuros diccionarios diferenciales.

Para dilucidar el problema así formulado, indagaremos en la naturaleza de los campos conceptuales y en la representación de la realidad mediante el léxico. En esta dirección, estudiaremos algunas propuestas que se han ofrecido para clasificar la realidad de modo objetivo. En seguida, seleccionaremos algunos diccionarios diferenciales de la tradición hispanoamericana que sirvan de corpus para emprender nuestro análisis, de acuerdo con los objetivos de la indagación.

II. Marco conceptual

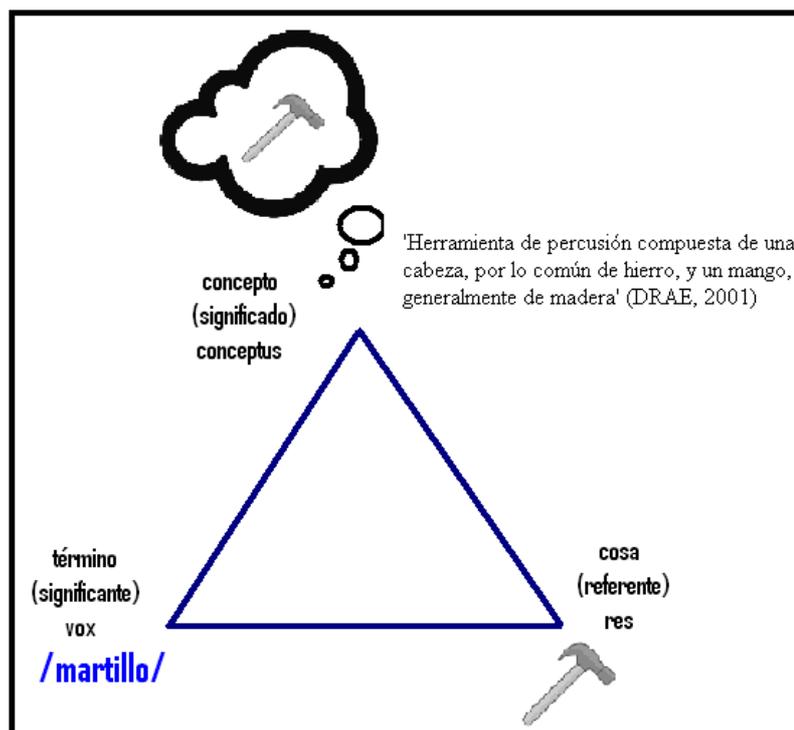
1. Los campos conceptuales

1.1. Introducción a la semántica

1.1.1. El signo lingüístico

Si intentamos establecer los orígenes de la semántica dentro de la tradición lingüística, dejando de lado el punto de partida representado por Michel Bréal (1867), tendríamos que rastrear su gestación en los postulados saussureanos sobre el *signo lingüístico*. Con respecto a esta entidad, leemos en el *Curso de Lingüística General* (1915): “lo que el signo lingüístico une no es una cosa y un nombre, sino un concepto y una imagen acústica”. (Saussure 1915: 91). Al distinguir entre los *conceptos* o *significados* y las *cosas*, Saussure traza una relación de similitud y, al mismo tiempo, de semejanza, entre dos planos que por muchos años han sido abordados desde una óptica lógico-filosófica. Al respecto, resulta ilustrativo el famoso *triángulo semántico* de Ogden y Richards, Ullmann, Baldinger, entre otros, en el que confluyen las perspectivas filosófica y lingüística. En dicho esquema, adquiere especial sentido la máxima medieval: “*vox significat mediantibus conceptis*”, con la cual los escolásticos establecían las relaciones entre los *conceptos* (o *significados*) las *voces* (o *significantes*) y las *cosas*¹.

¹ En esta lógica, la definición lexicográfica verbaliza el significado.



Esquema 1

Desde una perspectiva lingüística Ferdinand de Saussure distingue entre el plano del significado y el plano de las cosas, implicando así que las lenguas, mediante los signos, designan la realidad concreta, pero sin que los significados se confundan con aquellos referentes tangibles. Más adelante advertiremos que la relación entre ambos planos resulta esencial para los efectos de nuestra investigación.

Con el establecimiento del signo lingüístico como una entidad psíquica de doble cara (significante-significado), se origina, en potencia, la necesidad de una disciplina lingüística que aborde el plano del significado. De aquí el surgimiento de la semántica como una de las principales ciencias del lenguaje. De acuerdo con lo anterior, podemos definir la semántica léxica, de modo genérico, como la disciplina lingüística que estudia el significado del signo lingüístico (cfr. Matus 1993).

1.1.2. La semántica

Desde el ámbito de los *universales lingüísticos*, una de las propiedades del lenguaje más descritas ha sido la *semántica*. Siguiendo el clásico capítulo de Charles Hockett (1971), “El puesto del hombre en la naturaleza”, hablamos de *semántica* cuando:

“[...] los elementos de un sistema de comunicación tienen denotaciones –es decir, tienen lazos asociativos con cosas y situaciones, o con tipos de cosas y situaciones, del entorno de quienes lo emplean- y cuando el funcionamiento del sistema reposa sobre tales lazos, decimos que el sistema es semántico o, también, que una de sus propiedades es la *semántica*”. (Hockett 1971: 557-558).

Lo interesante de esta cita, para efectos de este estudio, radica en que, al igual que Saussure, Hockett entiende que hay una relación o asociación entre el plano semántico y el plano de las cosas o situaciones. El significado, que subyace en la mente, se refiere a las cosas reales. Pensemos, por ejemplo, en la asociación que hay entre el significado de la palabra *martillo* y en el *martillo* tangible. Hay una semejanza y al mismo tiempo, pero en otro sentido, una desemejanza.

De modo similar, Eugenio Coseriu (1987), en su establecimiento de universales lingüísticos, posiciona la *semántica* dentro de los universales del lenguaje². Es evidente la primacía de base aristotélica (concepción del lenguaje como *lógos semánticos*) que tiene la naturaleza semántica en las lenguas naturales. Por lo mismo, se explica el desarrollo tan acucioso de la semántica como disciplina lingüística, cuya tradición puede ser rastreada incluso hasta la Edad Media, en diferentes tratados de gramática especulativa sobre el *modi significandi*, cultivada por los denominados *modistas*. No obstante, para los efectos de esta tesis, nos atenemos exclusivamente a algunos postulados semánticos de corte estructuralista, concretamente la semántica léxica desarrollada por el ya mencionado lingüista rumano.

² Además de la *semántica*, Coseriu distingue los siguientes: *alteridad*, *creatividad*, *materialidad* e *historicidad*.

1.1.3. La semántica de Coseriu

Para aproximarnos a las concepciones semánticas de Coseriu, es preciso atender al esquema que construye a partir de los *niveles* y *puntos de vista del lenguaje*, cuya versión definitiva aparece en 1973.

Según Coseriu, podemos distinguir tres *niveles* en el lenguaje: el *universal* (en tanto fenómeno común a todos los seres humanos), el *histórico* (como fenómeno que se materializa en lenguas o idiomas específicos) y el *particular* (como fenómeno propio de cada texto y discurso). Por otra parte, es posible distinguir tres *puntos de vista*: como *actividad* (*enérgeia*), como *saber* (facultad o capacidad) y como *producto* (resultado de dicha actividad).

De la correlación de ambos esquemas conceptuales, el lingüista rumano propone la siguiente matriz de doble entrada:

Puntos de vista	actividad	saber	producto
Niveles			
universal	hablar en general	saber elocucional	totalidad de lo "hablado"
histórico	lengua concreta	saber idiomático	lengua abstracta
individual	discurso	saber expresivo	texto

Esquema 2

Coseriu postula que la autonomía de los niveles del lenguaje justifica teóricamente la existencia de tres lingüísticas:

Nivel	Teoría lingüística
Universal	Lingüística del hablar
Histórico	Lingüística de las lenguas
Individual	Lingüística del texto

Entre los argumentos contruidos por Coseriu para sostener la autonomía de estos niveles resulta relevante destacar, para los propósitos de este estudio, la identificación de tres *entidades semánticas* circunscritas en cada nivel correspondiente:

Nivel	Entidad semántica
Universal	Designación
Histórico	Significado
Individual	Sentido

Acá nuevamente hallamos la constante relación entre el significado y el referente (o *designación*, en términos de Coseriu). La *designación* corresponde a las entidades extralingüísticas que pueden ser cosas o estados de cosas, mientras que el *significado* es el contenido que representa y organiza la *designación* de un determinado modo en cada lengua histórica. Cada lengua organiza de un modo distinto la realidad designada, pero existe un mismo trasfondo compartido: la realidad. Precisamente en esta idea radica el fundamento para los *campos conceptuales* (v. § II-1.2.) y los sistemas de clasificación de la realidad. En cuanto al *sentido*, Coseriu declara que se trata del “significado del signo textual” (Coseriu 2007: 153), cuyos constituyentes básicos –aunque no suficientes³ del significante son el *significado* y la *designación*.

De la existencia de las entidades semánticas se deduce la justificación teórica de tres semánticas: *semántica de la designación*, *semántica del significado*⁴ y *semántica del sentido*. De tales teorías semánticas, resultan de especial de interés para este estudio las dos primeras.

La *semántica del significado* ha sido desarrollada ampliamente con un enfoque sincrónico en círculos estructuralistas. Destaca, por ejemplo, el clásico análisis sémico del lingüista francés Bernard Pottier (1963), con el que se inicia la búsqueda de unidades significativas mínimas en el léxico. En la misma línea estructuralista⁵ de Pottier, Coseriu desarrolló extensamente la denominada *lexemática* (1977), nombre que usa para referirse a

³ Para Coseriu, el sentido es una realidad emergente, es decir, se expresa por medio del significado y de la designación, pero no es la mera suma de ambos.

⁴ El teórico de Tübingen distingue cinco tipos de significado: *significado léxico*, *significado categorial*, *significado instrumental*, *significado estructural* y *significado óntico*. Por lo mismo, la mencionada *semántica del significado* puede ser desglosada en *gramática*, que aborda los cuatro últimos significados, y lexicología o semántica léxica, que aborda los dos primeros significados (cfr. Coseriu 1987).

⁵ Atribuimos a Coseriu y a Pottier el legado semántico de mayor preponderancia dentro de la corriente estructuralista, de la cual extraemos los principales fundamentos teóricos. Vale señalar que no es funcional, para esta tesis, registrar cuáles son los efectos del cambio de paradigma del estructuralismo al generativismo en la teoría semántica (y de otras semánticas, cognitivas, discursivas, etc.).

la semántica del *significado léxico*⁶. También es pertinente mencionar que la *semántica del significado*, en la tradición lingüística, suele denominarse *semántica intensional*, en oposición a la *semántica extensional* (o *semántica de la designación*).

Por otra parte, la *semántica de la designación* supone un enfoque más bien extralingüístico, principalmente ontológico. Su pertinencia en este estudio radica en las ya mencionadas relaciones que podemos establecer entre el *significado* y la *designación*, o en otras palabras, en la manera como el léxico de una lengua denomina la realidad.

1.2. Intentos por clasificar el léxico

Al aproximarnos al lenguaje, como es natural, el componente léxico es el más difícil de abarcar, desde cualquier punto de vista. Además de acopiar millares de piezas léxicas, el léxico de las lenguas posee una naturaleza versátil, dinámica y compleja en sus usos, en su estructura, en sus registros, etc. Por lo mismo, cualquier intento por clasificarlo enfrenta múltiples dificultades.

En un sentido amplio, si entendemos *clasificar* como distinguir una cosa de la otra sobre la base de un criterio, es posible clasificar el léxico desde distintos enfoques o criterios disciplinarios. Por ejemplo, al adoptar un criterio sociolingüístico, sería posible distinguir entre unidades léxicas empleadas preferentemente por estratos socioculturales bajos, medios, altos y neutrales. Si asumimos un criterio grafemático, en cambio, agruparíamos las unidades léxicas según el tradicional orden alfabético. Desde un criterio sintáctico, distinguiríamos de acuerdo con la función que cumple cada palabra en una cadena oracional; así, si pensamos en lexemas de *paradigmas abiertos*, tendríamos que distinguir entre sustantivos, adjetivos, verbos y adverbios, mientras que en aquellos de *paradigmas cerrados*, identificaríamos partículas como preposiciones, conjunciones, artículos y pronombres, entre otros. Lo mismo podríamos hacer según criterios tales como el pragmático, el de procedencia, el etimológico, etc.

En vista de los objetivos de este estudio, nos interesa proporcionar más detalles acerca de dos criterios que pueden ser asociados con dos de las entidades semánticas

⁶ Este concepto se opone al *significado gramatical*, que es abordado por las gramáticas tradicionales.

propuestas por Coseriu: el *significado* y la *designación*⁷. Para entender correctamente esta idea, es preciso enfatizar la diferencia entre ambos: el significado, propio de la lengua –en un sentido saussureano–, se basa, de algún modo, en la *designación* o referente real. Pero, a diferencia de esta, su naturaleza es estrictamente lingüística y no ontológica. Para entender esta diferencia, es muy ilustrativo mencionar los ejemplos clásicos tales como: “la palabra perro no muerde”, “la palabra flauta no emite sonidos”, “no nos sentamos en la palabra silla”, etc.

Ahora bien, una vez precisada esta diferencia, podemos aludir a estos conceptos como criterios de clasificación del léxico.

1.2.1. Según el significado

Como primer intento por clasificar el léxico, nos remitimos a la clásica concepción de los *campos léxicos* y *campos semánticos*, cuyos fundamentos se hallan en los postulados de Jost Trier y Leo Weisberger (cfr. Geckeler 1976). Este criterio de organización léxica puede ser considerado de tipo *semántico-intensional* por cuanto se orienta hacia el significado léxico del signo lingüístico y no hacia los referentes que designa. El campo léxico es un “paradigma constituido por unidades léxicas de contenido («lexemas») que se reparten una zona de significación continua común y se encuentran en oposición inmediata unas con otras” (Coseriu 1986: 210). Por ejemplo, las oposiciones graduales del tipo: *frío/fresco/tibio/caliente*. O bien, categorías mayores o *macrocampos* del tipo: *color, seres vivos, instrumentos, hábitat*, etc.

Coseriu propone una tipología para los campos léxicos que incluye número de dimensiones, modo de combinación de las dimensiones, tipo óptico de las oposiciones y tipo entre las relaciones entre el contenido y la expresión de los lexemas⁸.

⁷ En conformidad con estos conceptos, recordemos, además, la importancia que tiene la estructura del signo lingüístico y el triángulo semántico (v. § II-1.1.1.).

⁸ Cfr. Coseriu, 1986: 217-242.

1.2.2. Según la designación

A continuación presentamos el segundo criterio, sobre el cual se erige nuestra investigación. Para esto, hemos acudido a los principales lingüistas que han estudiado los denominados *campos conceptuales*.

1.2.2.1. Roget

La clasificación del léxico de acuerdo con un *criterio semántico-extensional* ha dado origen a los sistemas de clasificación de la realidad mediante los denominados *campos conceptuales*. Una de estas primeras tentativas la constituye el *Thesaurus of English Words and Phrases* publicado por Peter Mark Roget (1852). Esta obra ha tenido éxito mundial y sigue siendo editada en la actualidad. Roget clasifica mil conceptos que distribuye en los siguientes grupos:

I. Relaciones abstractas	II. Espacio	III. Materia	IV. Intelecto	V. Volición	VI. Afectos
1. Existencia (1-8)	1. General (180-191)	1. General (316-320)	1. Formación (450-515)	1. Individual (600-736)	1. General (820-826)
2. Relación (9-24)	2. Dimensiones (192-239)	2. Inorgánica (321-356)	de ideas	2. Intersocial (737-819)	2. Personal (827-887)
3. Cantidad (25-57)	3. Forma (240-263)	3. Orgánica (357-449)	2. Comunicación (516-599)		3. Comprensión (888-921)
4. Orden (58-83)	4. Movimiento (264-315)		de ideas		4. Moral (922-975)
5. Número (84-105)					5. Religiosidad (976-1000)
6. Tiempo (106-139)					
7. Cambio (140-152)					
8. Causalidad (153-179)					

Esquema 3

Roget emplea este esquema para clasificar el léxico incluido en el *Thesaurus* “no en orden alfabético, tal como están en un diccionario, sino de acuerdo con las *ideas* que ellas [las palabras] expresan”⁹ (Roget 1948: 1). Al hablar de *ideas* que expresan las palabras, Roget se está refiriendo al plano de la designación, es decir, ofrece una clasificación del léxico según un criterio semántico-extensional. Además, Roget destaca que su propuesta de clasificación ofrece utilidades tales como ayudar a quienes luchan con las dificultades de composición y de traducción, servir de aplicación en lenguas antiguas, asentar bases para un posible léxico políglota, entre otras¹⁰.

⁹ Traducido del inglés: “[...] no in alphabetical order, as they [the words] are in a dictionary, but according to the *ideas* which they express”.

¹⁰ Cfr. Sáez-Godoy, Leopoldo. 1968. “Hacia una clasificación conceptual del léxico: Roget, Dornseiff, Casares, hallig-Wartburg”. En *Cuadernos de Filología*. Universidad de Chile. Tomo 1, pp.59-62.

1.2.2.2. Dornseiff

La propuesta pionera de Roget dio lugar a posteriores intentos por clasificar el léxico:

“En el año 1921 aparecen dos propuestas sobre la clasificación del léxico, una de Franz Dornseiff, posteriormente muy modificada y otra de Julio Casares, que cristalizan en sendos diccionarios: 1933 *Der deutsche Wortschatz nach Sachgruppen*, 1942 *Diccionario Ideológico de la Lengua Española*”. (Sáez 1968: 62).

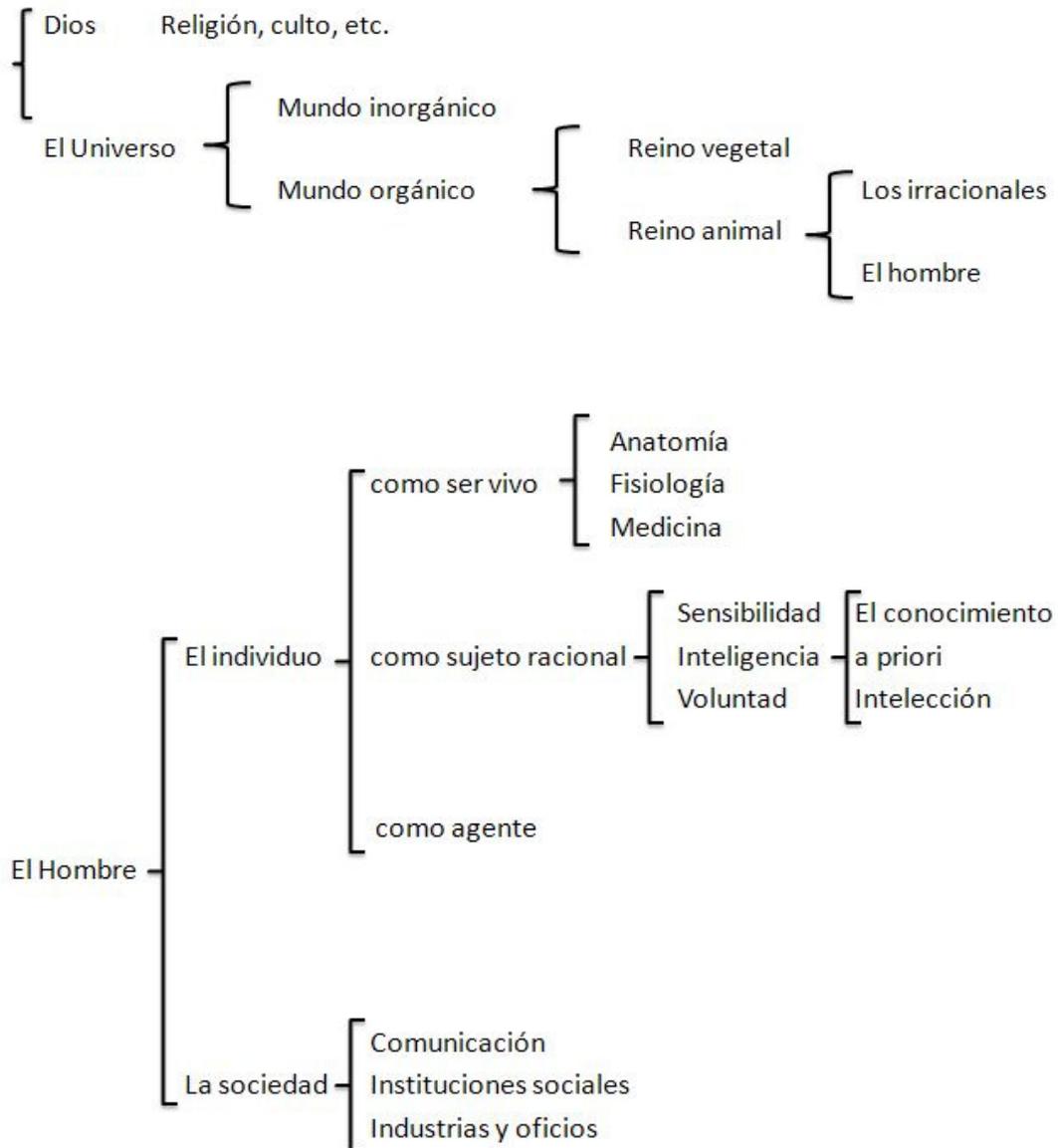
Por una parte, Dornseiff clasifica el léxico alemán en 20 grupos:

I. Naturaleza exterior	1. Mundo anorgánico. Materia.
	2. Plantas. Animales. El hombre (físico).
II. Relaciones generales del ser	3. Espacio. Situación. Forma.
	4. Dimensiones. Cantidades. Números. Grados.
	5. Substancia. Relación. Sucesos.
	6. Tiempo.
	7. Visibilidad. Luz. Color. Sonido. Temperatura. Peso. Olor. Gusto.
	8. Cambios de lugar.
III. Lo subjetivo	9. Querer y obrar.
	10. Percepciones.
	11. Sentir. Afectos. Propiedades caracterológicas.
	12. Pensar.
IV. Lo social	13. Signo. Comunicación. Lenguaje.
	14. Escritura.
	15. Arte.
	16. Relaciones sociales.
	17. Aparatos. Técnica.
	18. Economía.
	19. Religión. Lo metafísico.

Esquema 4

1.2.2.3. Casares

Julio Casares, por otra parte, proporciona el siguiente esquema de clasificación general:



Esquema 5

El *esquema 5* constituye el bosquejo general, dentro del cual Casares ordena 38 campos conceptuales:

1. Religión	20. Colocación
2. Física y química	21. Tiempo
3. Geografía, astronomía y meteorología	22. Cantidad
4. Geología, mineralogía y minería	23. Inteligencia
5. Botánica	24. Inicio, valoración
6. Zoología	25. Voluntad
7. Anatomía	26. Conducta
8. Fisiología	27. Acción
9. Alimentación	28. Comunicación de ideas y sentimientos
10. Vestido	29. Arte - Lenguaje
11. Vivienda	30. Nación
12. Medicina	31. Costumbre
13. Sensibilidad	32. Derecho y justicia
14. Sentimiento	33. Propiedad
15. Existencia y cambio	34. Milicia
16. Relación, orden y causalidad	35. Comercio, banca, bolsa
17. Espacio y geometría	36. Agricultura
18. Forma	37. Zootecnia
19. Movimiento	38. Transportes

Esquema 6

El sistema conceptual de Julio Casares ha sido considerado uno de los más importantes, superando incluso a las tentativas precedentes. Leopoldo Sáez-Godoy señala al respecto: “El propio Wartburg así lo reconoce adoptando una actitud muy positiva al reseñarla [la obra], lo que resulta comprensible, pues el diccionario de Casares representa en cierto modo una confirmación de sus planteamientos” (Sáez 1968: 66). En cuanto a la obra en que aplica el sistema conceptual, a saber, el *Diccionario ideológico de la lengua española: desde la idea a la palabra: desde la palabra a la idea* (1957) basta decir que se ha consolidado como el gran diccionario *onomasiológico* (que va de la expresión al contenido semántico) en la tradición lexicográfica hispánica.

1.2.2.4. Hallig-Wartburg

La cristalización de todos estos intentos corresponde al denominado *Begriffssystem*¹¹, obra que Walther von Wartburg prepara y desarrolla desde 1931 en varios artículos y que culmina junto a Rudolf Hallig en 1952. El *Begriffssystem* es considerado por sus autores como un “sistema empírico y extralingüístico de referentes para investigaciones y representaciones lexicológicas estructurales, compuesto por conceptos generales del lenguaje y establecido a partir de una base fenomenológica” (Hallig-Wartburg 1952: 28. Citado en: Sáez, 1968: 67). Nótese que el sistema acopia conceptos del lenguaje, pero basados en lo *fenomenológico*, es decir, en la realidad; esto refuerza la orientación semántico-extensional de este tipo de clasificación del léxico.

Citamos, a continuación, las posibles aplicaciones del sistema:

“[...] encuestas dialectales, investigaciones sobre el vocabulario de una época, de una obra, de un autor, estudios comparativos sobre diversos autores, estudios sincrónicos y diacrónicos, [...] estudios lexicológicos [...]” (Hallig-Wartburg 1952: 28. Citado en: Sáez, 1968: 67).

Este estudio, precisamente, constituye un intento por aplicar el sistema conceptual a una obra lexicográfica. En lo que sigue de esta investigación, además, procuraremos precisar otras posibles aplicaciones del *Begriffssystem*.

Es interesante notar que Hallig y Wartburg también establecen la diferencia entre el concepto y la significación. Con respecto al primero, señalan que es siempre el mismo o, al menos, mucho más estable que la significación. En cambio, las significaciones varían de lengua en lengua. Así, “el *Begriffssystem* considera para la clasificación sólo a los conceptos” (Sáez 1968: 68).

El *Begriffssystem* se articula desde la óptica del individuo que aprehende el mundo por medio de la experiencia, en otras palabras, el modelo ha seguido un método

¹¹ Hallig, R. y W. Wartburg. 1952. *Begriffssystem als Grundlage für die Lexicographie: Versuch eines Ordnungsschemas*. Berlin: Akademie Verlag; cfr. la traducción francesa: *Système raisonné des concepts pour servir de base à la lexicographie. Essai d'un schéma de classement*. En español: “Sistema conceptual como base para la lexicografía: intento de un esquema de clasificación”.

fenomenológico. De esta manera, Hallig y Wartburg elaboran el siguiente esquema general¹²:

A. El Universo	B. El Hombre	C. El Hombre y el Universo
I. El cielo y la atmósfera	I. El hombre, ser físico	I. A priori
II. La tierra	II. El alma y el intelecto	II. Ciencia y técnica
III. Las plantas	III. El hombre, ser social	
IV. Los animales	IV. La organización social	

Esquema 7

El modelo que presentamos en seguida incluye las revisiones de Andrés Wilson, quien adaptó el *Begriffssystem* al mundo de los evangelios (Wilson 1996), y de Klaus Schmidt, quien se valió de este para estudiar el léxico medieval en la épica germana (Schmidt 1988, 1993, 1994):

¹² Los conceptos vertidos en estos cuadros han sido traducidos por el autor de esta investigación.

A. El Universo	I. Cielo y atmósfera	Cielo y cuerpos celestes	
		Clima y vientos	
		Materia	
	II. La tierra	Fenómenos geográficos / Paisaje	
		Agua	Navegación fluvial
		Terreno y construcción	Mar
		Minerales	
		Metales	
	III. Las plantas	Flora en general	Árboles en general
		Árboles	Árboles de desierto y de bosque
			Árboles frutales
			Bayas no comestibles
			Bayas comestibles
		Arbustos	
		Grano (cereal)	
		Verduras	
		Forraje	
		Plantas útiles	
		Plantas de desierto, de campo y de bosque	
		Plantas medicinales	
		Plantas ornamentales	
		Plantas venenosas	
	Plantas exóticas		
	Plantas míticas		
	Plantas acuáticas		
	IV. Los animales	Mamíferos	Mamíferos en general
			Animales domésticos
			Animales en conexión con el hombre
			Animales de desierto, de campo y de bosque
			Animales de montaña
			Animales que viven cerca del agua
		Animales exóticos	
Aves		Aves en general	
		Aves de desierto, de campo y de bosque	
		Aves acuáticas	
		Aves de caza	
		Aves de corral	
Aves exóticas			
Peces		Peces en general	
		Peces de agua dulce	
		Peces de agua salada	
Reptiles			
Anfibios			
Moluscos			
Animales con caparazón o concha (<i>shell</i>)			
Insectos			
Enfermedades de animales			
Animales míticos			

Esquema 8

B. El Hombre				
I. Ser físico	Género			
	Etnia			
	Cuerpo y partes del cuerpo			
	Órganos y sus funciones	Cerebro y sistema nervioso		
		Circulación		
		Respiración		
		Metabolismo / Excreción		
		Órganos sexuales / Acto sexual / Nacimiento		
	Órganos del habla			
	Órganos sensoriales y sus funciones	Vista		
		Oído		
		Olfato		
		Gusto		
		Tacto		
	Actividad física			
	Sueño / Descanso			
	Salud / Enfermedad	Enfermedades específicas		
		Curación y cuidado	Cuidado de niños	
	Vida en general	Nacimiento		
		Vida		
Edad				
Muerte				
Necesidades humanas generales	Nutrición	General		
		Comidas		
		Alimento y bebida	Carne	
			Productos horneados	
			Productos lácteos	
			Preparación de alimentos	
	Ingredientes / Sazón			
	Platos			
	Bebidas			
	Sexualidad	Prendas de lujo		
General				
Ropa de hombre		Ropa exterior		
		Ropa interior		
		Accesorios		
Ropa de mujer		Ropa exterior		
		Ropa interior		
		Accesorios		
Sombreros				
Calzado				
Joyería				
Materiales y pieles				
Higiene / Cosméticos / Cuidado del pelo				
Moda				
Trajes / Uniformes				

Esquema 9.1

B. El Hombre			
II. Mente y alma	General		
	Percepción	General Percepción extra-sensorial	
	Conciencia		
	Memoria		
	Imaginación		
	Pensamiento	General	
		Concepto / Idea / Punto de vista	
		Procesos de pensamiento	
		Opinión / Decisión	Razonamiento / Acuerdos / Desacuerdos Verdad / Falsedad / Mentiras
		Atención	
	Estado de mente / Emoción / Sentimiento	Conocimiento	
		General	
	Volición	Estado de mente	Placer / Desagrado
			Fortuna / Desgracia
			Alegría / Tristeza
			Preocupación / Inquietud
			Aburrimiento
			Dolor
			Diversión / Seriedad
			Paz / Malestar
			Seguridad / Duda
			Expectación / Desilusión
			Esperanza / Desesperación
			Paciencia / Impaciencia / Resignación
			Sorpresa / Choque / Asombro
			Locura
			Costumbre
	Emociones dirigidas hacia sí mismo	Emociones dirigidas hacia fuera	Agrado / Desagrado / Indiferencia
			Confianza / Desconfianza
			Devoción
Compasión / Severidad			
Consolación			
Envidia / Celos / Odio			
Respeto / Admiración / Adoración			
Desprecio			
Gratitud / Ingratitud			
Emoción			
Emociones excesivas			Entusiasmo
			Ira
			Repugnancia / Disgusto
Miedo / Terror / Coraje			
Sentimientos estéticos			
Sentimientos religiosos			
Intensidad de las emociones			
Expresiones de emoción			
Deseo			
voluntad	Acción	General	
		Meta / Propósito	
		Motivo	
		Deliberación / Vacilación	
		Decisión	
		Autoridad / Orden / Mando	
		Obediencia / Desobediencia	
		Permisión / Prohibición	
		Promesa	
		Castigo	
Acción	Acciones concomitantes		
	Acciones que se llevan a cabo		
	Dificultad / Ayuda		
	Resultado		
	Acción en opinión de otros		
Moralidad	Deber		
	Moral y atributos de la personalidad		
	Reputación / Honor / Deshonor		

Esquema 9.2

B. El Hombre				
III. El hombre como ser social	Vida social en general	Manifestaciones generales	Grupos étnicos / Gente / Tribus	General
			Matrimonio y Familia	Nombres
				Familia y ascendencia
		Matrimonio		
		Relaciones		
		Nombres personales		
		Funeral		
		Educación	Viudos / Huérfanos	
			General	
			Educación formal	
		Comunicación y Lenguaje	Comunicación oral	Características y defectos en el habla
				Expresión lingüística
	Comunicación escrita		General	
			Formas de comunicación escrita	
	Lenguas extranjeras		Griego	
			Hebreo y Arameo	
	Relaciones sociales	General	Protocolo / Ceremonia	
			Servicio / Ayuda	
			Celebración / Juegos / Entretenimiento	
		Festividades / Fiestas	Juegos / Diversiones	
			Deporte	
			Tradiciones / Costumbres	
	Conflictos y Ejército	General	Caballería y Equitación	
			Armas	
		Armamento	Armadura	
			General	
		Guerra / Conflicto	Expediciones militares	
			Batalla	
	Asedio			
	Trabajo	General	General	
			Armas / Herramientas	
			Costumbres / Rituales	
Caza / Pesca		Granja	Cría de animales de granja	
		Agricultura	Cultivo	
			Cosecha	
			Tratamiento de cosechas	
		Labranza	Vinicultura	
Fruticultura				
Horticultura				
Ocupaciones		General	Organización	
			Herramientas / Utensilios generales	
		Ocupaciones específicas	Contenedores / Recipientes	
Industria		General	Minería	
			Metalurgia	
			Producción de alimentos	
			Producción de textiles	
			Carpintería	
			Albañilería	
			Alfarería	
			Negocio / Finanza	
Transporte / Viaje		Transporte terrestre		
		Transporte acuático		
		Viaje		
Medios de comunicación	Pobreza			
	Residencia / Casa / Hogar	General		
Edificios / Construcción				
Edificios: parte exterior				
Edificios: parte interior				
Mobiliario				
Cocina / Utensilios de cocina				
Calefacción				
Iluminación				
Trabajo de la casa en general				
Decoración / Cortinas / Lavandería				
Trabajo de la mujer				
Casa	General			
	Funcionarios			

Esquema 9.3

B. El Hombre					
IV. Estructura social	Entidades políticas	General			
		Nombres			
	Comunidades	General			
		Nombres			
		Gobierno local			
	El Estado	Categorías generales de estatus			
		Clases sociales	Alta nobleza		
			Libres		
			Socialmente dependientes		
			Clases bajas		
	Ley				
	Religión y mitología	Mantenimiento del orden			
		Judaísmo y cristianismo	Judaísmo	Escrituras	El nombre divino
		No jud. - crist. / Mitología / Cultos			
		Mitología popular / Superstición			
		Irreligión			
		Prácticas de la religión judía y judeo-cristiana	Organización		
			Jerarquía		
			Decoraciones / Objetos del culto		
			Lugares de culto		
Ritos y cultos					
Prácticas de la religión cristiana especialmente		Días sagrados			
		Organización			
	Jerarquía				
	Decoraciones / Objetos del culto				
	Lugares de culto				
Artes	Artes	Ritos y cultos			
		Días sagrados			
		General			
		Literatura			
		Arte teatral			
	Música	Artes visuales			
		General			
		Canción			
		Música instrumental			
		Teoría musical			

Esquema 9.4

C. El Hombre y el Medioambiente	I. A priori	Existencia / Ser				
		Características / Condiciones	Dimensión			
			Forma			
			Características físico-químicas			
			Características perceptibles por los sentidos	Vista	Forma	Color
				Oído		
		Gusto				
		Tacto				
		Temperatura				
		Relación / Orden / Valor	Relación			
			Orden			
			Valor			
			Peso / Volumen			
	Números y cantidad	General				
		Números cardinales				
		Números ordinales				
		Fracciones				
		Otros conceptos matemáticos				
	Espacio					
	Tiempo					
Causalidad / Casualidad						
Movimiento						
Cambio / Permanencia	Hacer					
	Fallecer					
II. Ciencia, educación y tecnología	Filosofía y retórica					
	Geografía / Geología					
	Ciencias físicas y mecánicas					
	Biología e historia natural					
	Medicina					
Astronomía / Cosmología / Astrología						

Esquema 10

1.2.2.5. USAS

Finalmente corresponde presentar el sistema conceptual de tradición inglesa denominado *Sistema de Análisis Semántico UCREL* (USAS¹³). Este modelo ha sido elaborado por lingüistas de la Universidad de Lancaster, quienes trabajan desde 1990 en un proyecto de análisis semántico automático de textos.¹⁴ Las principales aplicaciones de USAS han sido: análisis automático de discurso hablado, análisis automático de entrevistas transcritas, diccionarios y ayudas semánticas para traductores. El modelo USAS Incluye 232 categorías divididas en 21 campos conceptuales.

A Términos generales y abstractos	B El cuerpo y el individuo	C Artes y artesanías
E Emoción	F Comida y cultivo (farming)	G Gobierno y público
H Arquitectura, vivienda y hogar	I Dinero y comercio en la industria	K Entretenimiento, deportes y juegos
L Vida y seres vivos	M Movimiento, locación, viaje y transporte	N Números y medición
O Sustancias, materiales, objetos y equipamiento	P Educación	Q Lenguaje y comunicación
S Acciones, estados y procesos sociales	T Tiempo	W Mundo y medio ambiente
X Acciones, estados y procesos psicológicos	Y Ciencia y tecnología	Z Nombres y gramática

Esquema 11

Este modelo ha sido un intento por perfeccionar el *Begriffssystem* de Hallig-Wartburg y, en efecto, está a la vanguardia de muchas investigaciones lingüísticas. Por este motivo, lo hemos seleccionado para nuestro análisis estadístico principal. No obstante, para exploraciones más finas nos hemos remitido tanto al modelo USAS como a los anteriores.

¹³ UCREL Semantic Analysis System.

¹⁴ Dicho proyecto se titula: *University Centre for Computer Corpus Research on Language* (UCREL).

2. La diferencialidad en la lexicografía hispanoamericana

Como ya se ha anticipado (v. § I.), la tendencia lingüística predominante ha sido la de concebir la diferencialidad como el resultado obtenido mediante procedimientos lexicográficos. Entre tales procedimientos, destaca el denominado método *diferencial-contrastivo*, que establece una pauta objetiva para seleccionar unidades léxicas de ocurrencia restringida a una región o zona lingüística y, por tanto, *diferenciales* respecto del léxico usado por el resto de la comunidad lingüística. Esta pauta puede variar en cada diccionario diferencial, pero en general integra varias pruebas de contrastividad con otras zonas geográficas, por ejemplo, el cotejo con diccionarios y bancos de datos como el CREA, o bien, consultas de campo y entrevistas (cfr. Por ejemplo, *DA*, *DUECh* y la lexicografía tradicional de *ismos*).

Este método se ha aplicado intuitivamente desde los orígenes de la lexicografía diferencial en América. Pero la rigurosidad se ha ido afinando lenta y gradualmente. Dentro de este proceso de perfección metodológica, la iniciativa de la Escuela de Augsburgo, presidida por Günther Haensch, constituye un verdadero hito. El proyecto buscaba conformar el Nuevo Diccionario de Americanismos (NDA), para lo cual requerían elaborar varios diccionarios diferenciales “dedicados a las diferentes variantes nacionales del español americano (con sus variantes regionales)” (Haensch 1997: 227). En palabras de Haensch, el objetivo consistía en “describir el léxico del español de América del siglo XX dentro de los límites geográficos y políticos de cada uno de los diecinueve países hispanohablantes de América” (Haensch 1997: 227). Pese a que este proyecto no ha sido consumado,¹⁵ los diccionarios regionales que sí pudieron ser publicados han instaurado un referente obligatorio para el quehacer lexicográfico de Hispanoamérica en las últimas décadas. De paso, resulta necesario registrar que el principal aporte de esta escuela

¹⁵ Los diccionarios publicados hasta la fecha son: *Nuevo diccionario de colombianismos*. dir.: Günther Haensch y Reinhold Werner. Santafé de Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1993; *Nuevo diccionario de argentinismos*. dir.: Günther Haensch y Reinhold Werner. Santafé de Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1993; *Nuevo diccionario de uruguayismos*. dir.: Günther Haensch y Reinhold Werner. Santafé de Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1993; *Diccionario del español de Cuba*. coord.: Gisela Cárdenas Molina, Antonia María Tristán Pérez y Reinhold Werner. Madrid: Gredos 2000, reimpr. 2003; *Diccionario del español de Argentina*. coord: Claudio Chuchuy. Madrid: Gredos, 2000, reimpr. 2003.

consistió en incluir lingüística de cambio para detectar la diferencialidad de las unidades léxicas.

En vista de lo anterior, el diccionario diferencial se ha considerado como un diccionario dialectal, es decir, que compila solo aquellas voces propias de un geolecto, por ejemplo, el español de Chile, el español de Uruguay o el español de México.

III. Objetivos

Después examinar este panorama lexicográfico de tradición latinoamericana, poniendo especial atención en la concepción clásica de la diferencialidad, nos hemos propuesto delimitar el horizonte de esta investigación de acuerdo con los siguientes objetivos:

1. Precisar la naturaleza lingüística de la diferencialidad.
2. Constituir un parámetro objetivo que permita trazar relaciones entre la diferencialidad léxica y las particularidades culturales de un pueblo.
3. Arrojar datos empíricos, no intuitivos, acerca cuáles son los dominios semánticos y conceptuales más propensos al cambio lingüístico.
4. Proporcionar una innovación teórica que permita elevar la calidad de futuros diccionarios diferenciales.
5. Iniciar la exploración de los distintivos culturales de las zonas lingüísticas representadas por las muestras, mediante la confrontación de datos estadísticos.

IV. Metodología

1. Selección de los *corpora* y de las muestras

1.1. Selección de los *corpora*

Hemos seleccionado cuatro diccionarios diferenciales:

DDEC = Corrales, Cristóbal *et al.*, 1996. *Diccionario diferencial del español de Canarias*. Madrid: Arcos Libros.

DEC = Cárdenas, Gisela *et al.*, 2000. *Diccionario del español de Cuba*. Madrid: Gredos.

DHAA = Academia Argentina de Letras, 2003. *Diccionario del habla de los argentinos*. Buenos Aires: Editorial Planeta/Espasa Calpe.

DUECh = Academia Chilena de la Lengua, 2010. *Diccionario de uso del español de Chile*. Santiago: Editorial MN.

Para favorecer la fluidez en la remisión de las obras, nos referiremos a estas como: *Corpus Canarias*, *Corpus Cuba*, *Corpus Argentina* y *Corpus Chile*.

Tanto el *Corpus Argentina* como el *Corpus Chile* han sido proyectos lexicográficos de tradición académica, mientras que el *Corpus Cuba* constituye uno de los diccionarios diferenciales del proyecto de Augsburgo y el *Corpus Canarias* puede ser considerado como un proyecto lexicográfico local y ajeno a los anteriores. Consideramos que, al disponer de variadas tradiciones lexicográficas, se optimizarán los resultados, pues de este modo se evitan eventuales sesgos en la constitución del lecionario de los diccionarios. En este hecho, precisamente, radica el criterio sobre el cual hemos seleccionado los *corpora*.

1.2. Selección de las muestras

Dado que nuestra intención es dar cuenta de los campos conceptuales proclives a la diferencialidad, hemos considerado necesario trabajar con muestras representativas. El fundamento metodológico para esta determinación consiste en que después de procesar una cantidad de unidades léxicas, los datos se repiten y, por lo mismo, los porcentajes se mantienen casi invariables. Para asegurarnos de esto, hemos realizado un breve experimento que consistió en lo siguiente: primero clasificamos, por campos conceptuales, un total de 130 entradas del *Corpus Chile*; luego doblamos la cantidad, es decir, procesamos un total de 260 entradas del mismo corpus. Los resultados de este experimento revelaron que la variación más elevada es del 3,1% y el promedio de variación es de 1,1%. Tales variaciones son insuficientes como para alterar los hallazgos obtenidos, por lo tanto se justifica nuestra elección.

Sobre el fundamento de lo anterior, hemos realizado una pesquisa de cinco entradas aleatorias por cada letra de los cuatro corpus. De esto modo han sido constituidas las cuatro muestras (*Muestra Canarias, Muestra Cuba, Muestra Argentina y Muestra Chile*), con un promedio de 125 entradas por corpus.

Además de realizar muestras al azar, hemos decidido restringir nuestra búsqueda a unidades léxicas que cumplan la función sustantiva. Esta opción se debe principalmente al siguiente motivo: de haber algún condicionamiento sintáctico en el léxico en cuanto a su pertenencia a determinados campos conceptuales, entonces lo óptimo sería iniciar su estudio por categorías sintácticas.

2. Esquema operativo

La investigación emprendida ha requerido, en lo fundamental, de las siguientes etapas procedimentales:

(1) Clasificación de las unidades léxicas de acuerdo con el Moldeo *UCREL USAS*.

En esta primera etapa se seleccionaron las muestras aleatorias de cada corpus y, posteriormente, se clasificaron por campos conceptuales.

(2) Exploración de algunos subcampos conceptuales representativos.

En esta segunda instancia, se detectaron los campos conceptuales más representados y las unidades léxicas de dichos campos se sometieron a una subclasificación, de acuerdo con los subcampos conceptuales del modelo *UCREL USAS*.

(3) Análisis estadístico y constitución de tablas comparativas y gráficos.

En tercer lugar, se extrajeron los datos porcentuales y se constituyeron tablas y gráficos que facilitaran el análisis.

(4) Búsqueda de regularidades e irregularidades para cada muestra.

En cuarto lugar, se rastrearon las particularidades más sobresalientes de cada muestra y se sometieron a una evaluación a fin de determinar su real trascendencia para la investigación.

(5) Procesamiento lingüístico de los principales hallazgos.

Finalmente, se extrajeron los hallazgos más significativos, se clasificaron y se organizaron los respectivos respaldos o fundamentos lingüísticos que los sustentan.

V. Contratación metalexigráfica

1. Presentación de los resultados individuales

Antes de presentar los datos obtenidos para cada muestra, retomemos el modelo *USAS* que ha sido adoptado para la clasificación conceptual:

A	Términos generales y abstractos
B	El cuerpo y el individuo
C	Artes y artesanías
E	Emoción
F	Comida y cultivo (farming)
G	Gobierno y público
H	Arquitectura, vivienda y hogar
I	Dinero y comercio en la industria
K	Entretenimiento, deportes y juegos
L	Vida y seres vivos
M	Movimiento, locación, viaje y transporte
N	Números y medición
O	Sustancias, materiales, objetos y equipamiento
P	Educación
Q	Lenguaje y comunicación
S	Acciones, estados y procesos sociales
T	Tiempo
W	Mundo y medio ambiente
X	Acciones, estados y procesos psicológicos
Y	Ciencia y tecnología
Z	Nombres y gramática

Los segmentos desarrollados a continuación han sido organizados de tal modo que las observaciones puedan contrastarse con los datos correspondientes. Estos últimos aparecen en tablas, gráficos y listas.

1.1. Muestra Canarias

1.1.1. Gráfico

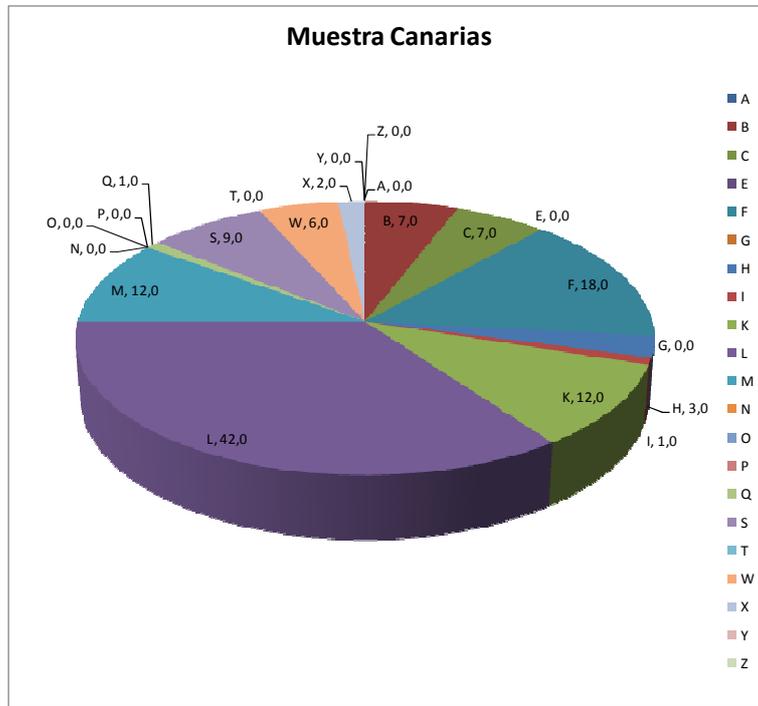


Gráfico 1

1.1.2. Tabla

	DDEC	
	#	%
A	0,0	0,0
B	7,0	5,8
C	7,0	5,8
E	0,0	0,0
F	18,0	15,0
G	0,0	0,0
H	3,0	2,5
I	1,0	0,8
K	12,0	10,0
L	42,0	35,0
M	12,0	10,0
N	0,0	0,0
O	0,0	0,0
P	0,0	0,0
Q	1,0	0,8
S	9,0	7,5
T	0,0	0,0
W	6,0	5,0
X	2,0	1,7
Y	0,0	0,0
Z	0,0	0,0
Total	120,0	

Tabla 1

1.1.3. Lista

B	C	F		H	K
Cuerpo [...]	Artes [...]	Comida y cultivo		Hogar [...]	Juegos [...]
haba	daga	bibirón	libra	jibrón	agachada
meadera	fual	dula	miaja	soallado	decimista
nudo	guacal	echada	ñame	umbral	diabete
ñisca	hebra	era	odre	I	dobladilla
ñoño	negallo	fico	podona	Dinero [...]	fogada
ñunco	niñuelo	gabacera	ribete	iginiero	lucha
yeyo	peaña	hoce	tobezno	S	moacha
L		jabardo	vega	Social [...]	mucoso
Vida y seres vivos		juaclo	zarapico	embaraño	pianilla
acacia	padrote	M	Q	fehada	puba
afenilera	quebradizo	Movimiento [...]	Lenguaje [...]	indinación	tiángano
baba	quella	bocamanga	macanada	nabolena	uno
bea	quemonillo	cea	W	ñanguería	X
caballa	questañeta	bu	Mundo [...]	querindango	Psico [...]
cicérula	rabaniza	co	abacero	rebambaramba	adán
encabestrado	robapollos	cuaderna	oraza	viaje	huerco
escabriosa	sabandijo	gemela	ruance	yuntada	
fabiana	seba	gobernadura	suculún		
gilbarbera	simay	insay	volcán		
hierbabuena	tebete	lecho	yegüitas		
igualda	tubo	tabacazo			
irama	uvilla	urraca			
jébana	uña	vaca			
jocama	vuelcapiedras				
labazo	yelo				
lobelia	yesquera				
nogalero	zábila				
obejón	zipilín				
órgano	zomaqui				
ovejera	zuaja				

1.1.4. Observaciones

- (1) Como es de notar, el campo conceptual más representado corresponde al de *Vida y seres vivos (L)* con un 35%. Esto significa que en el *Corpus Canaria*, una de cada tres unidades léxicas diferenciales pertenece a este dominio semántico. En seguida, figura el campo relativo a la *Comida y cultivo (F)* con un 15%. Finalmente, destaca la presencia de *Entretenimiento, deportes y juegos (K)* y de *Movimiento, locación, viaje y transporte (M)*, ambos con un 10% del total.
- (2) En una posición de relevancia intermedia (entre 5% y 10%) se encuentran los siguientes campos: *Acciones, estados y procesos sociales (S)*; *El cuerpo y el individuo (B)*; *Artes y artesanías (C)*; y *Mundo y medio ambiente (W)*.
- (3) En un nivel de menor importancia (menos de 5%), encontramos los campos relativos a *Arquitectura, vivienda y hogar (H)*; *Acciones, estados y procesos psicológicos (X)*; *Dinero y comercio en la industria (I)* y *Lenguaje y comunicación (Q)*.
- (4) No han sido representados los siguientes campos: *Términos generales y abstractos (A)*; *Emoción (E)*; *Gobierno y público (G)*; *Números y medición (N)*; *Sustancias, materiales, objetos y equipamiento (O)*; *Educación (P)*; *Tiempo (T)*; *Ciencia y tecnología (Y)* y *Nombres y gramática (Z)*.
- (5) En nuestro análisis, además, hemos descubierto que de las 12 unidades léxicas relativas al *Movimiento, locación, viaje y transporte (M)* correspondientes al 10% del total, nueve pueden ser asociadas al léxico de las embarcaciones: *bu, co, cuaderna, gemela, gobernadura, insay, lecho, urraca y vaca*. En otras palabras, dentro del léxico diferencial del dominio conceptual del transporte, tres de cada cuatro palabras tratan acerca de las embarcaciones. Todavía de un modo intuitivo, podemos afirmar que este hallazgo es muy significativo (v. § V-4.2.1.).

1.2. Muestra Cuba

1.2.1. Gráfico

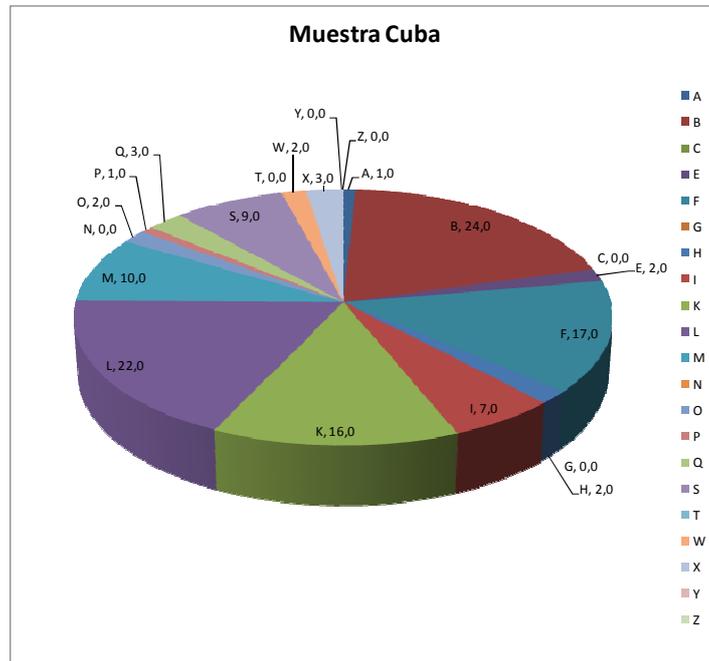


Gráfico 2

1.2.2. Tabla

	DEC	
	#	%
A	1,0	0,8
B	24,0	20,0
C	0,0	0,0
E	2,0	1,7
F	17,0	14,2
G	0,0	0,0
H	2,0	1,7
I	7,0	5,8
K	16,0	13,3
L	22,0	18,3
M	10,0	8,3
N	0,0	0,0
O	2,0	1,7
P	1,0	0,8
Q	3,0	2,5
S	9,0	7,5
T	0,0	0,0
W	2,0	1,7
X	3,0	2,5
Y	0,0	0,0
Z	0,0	0,0
	120,0	

Tabla 2

1.2.3. Lista

A	B		E	F	
General [...]	Cuerpo [...]		Emoción	Comida y cultivo	
ñainga	acalambramiento	minerva	fuca	cebadero	paca
H	doblefalda	minerva	genioso	eclar	subibaja
Hogar [...]	fenómeno	ñame	K	fiambreira	tabaquero
luceta	follón	ñañara	Juegos [...]	gofio	tocineta
quicio	hebilla	ruche	antesala	habichuela	untada
I	identificación	sebingo	beamball	libra	vega
Dinero [...]	interconsulta	sicote	cábala	mabinga	yunteo
excedente	jubito	sobaquera	coach	mocha	zafra
huaca	lagartija	tiara	cuadrangular	ordeñe	
nicásic	lea	vuelo	dugout	L	
nomenclatura	locadio	zíper	impulsador	Vida y seres vivos	
picada	mecánico	zuncho	infield	abadejo	najesí
quemazón	O	P	inning	aguají	ojón
realización	Sustancias [...]	Educación	ofensiva	biajaca	pucha
M	ginham	quemado	outfield	búcare	sábalo
Movimiento [...]	jaba	S	quinto	dagame	tebenque
alijo	Q	Social [...]	rabirrubia	galafate	tuatúa
ciclo	Lenguaje [...]	diablito	umpire	guabairo	uvero
escamero	baba	enfermo	unipersonal	hicaco	vacabuey
mucurita	empatador	facho	yaqui	jején	yaba
pecera	zoquetería	hocicudo	X	jía	yamagua
poblano	W	ñeque	Psico [...]	jobo	yana
quimbámbara	Mundo [...]	ñoñería	bobera		
kerosén	nublazón	rifle	debilidad		
viajadera	umón	roce	obstinación		
volanta		yegua			

1.2.4. Observaciones

- (1) En la *Muestra Cuba*, los campos conceptuales más representados son: *El cuerpo y el individuo (B)* con un 20%, esto significa que una de cada cinco voces diferenciales representa esta categoría semántica. Luego, *Vida y seres vivos (L)* con un 18%; *Comida y cultivo (F)* con un 14% y *Entretenimiento, deportes y juegos (K)* con un 13%.
- (2) En un segundo nivel de relevancia (entre 5% y 10%) se encuentran los siguientes campos: *Movimiento, locación, viaje y transporte (M)*; *Acciones, estados y procesos sociales (S)* y *Dinero y comercio en la industria (I)*.
- (3) Con inferior importancia (menos de 5%), se encuentran: *Lenguaje y comunicación (Q)*; *Acciones, estados y procesos psicológicos (X)*; *Emoción (E)*; *Arquitectura, vivienda y hogar (H)*; *Sustancias, materiales, objetos y equipamiento (O)*; *Mundo y medio ambiente (W)*; *Términos generales y abstractos (A)* y *Educación (P)*.
- (4) No han sido representados los siguientes campos: *Artes y artesanías (C)*; *Gobierno y público (G)*; *Números y medición (N)*; *Tiempo (T)*; *Ciencia y tecnología (Y)* y *Nombres y gramática (Z)*.
- (5) Notemos que el campo relativo a *Entretenimiento, deportes y juegos (K)* se encuentra entre los más destacados, debido, principalmente, a la notable presencia de voces asociadas al béisbol (11 de 16): *antesala, beamball, coach, cuadrangular, dugout, impulsador, infield, inning, ofensiva, outfield* y *umpire*. Esto significa que, aproximadamente, dos de cada tres voces diferenciales relativas a los juegos y deportes se asocian al béisbol.
- (6) De un modo similar, aunque no tan marcado, en el campo relativo a *Comida y cultivo (F)* encontramos cinco voces vinculadas al tabaco: *libra, mabinga, paca, tabaquero* y *vega*. Es decir, más o menos una de cada tres palabras pertenecientes al campo mencionado denominan referentes relacionados con el tabaco.

1.3. Muestra Argentina

1.3.1. Gráfico

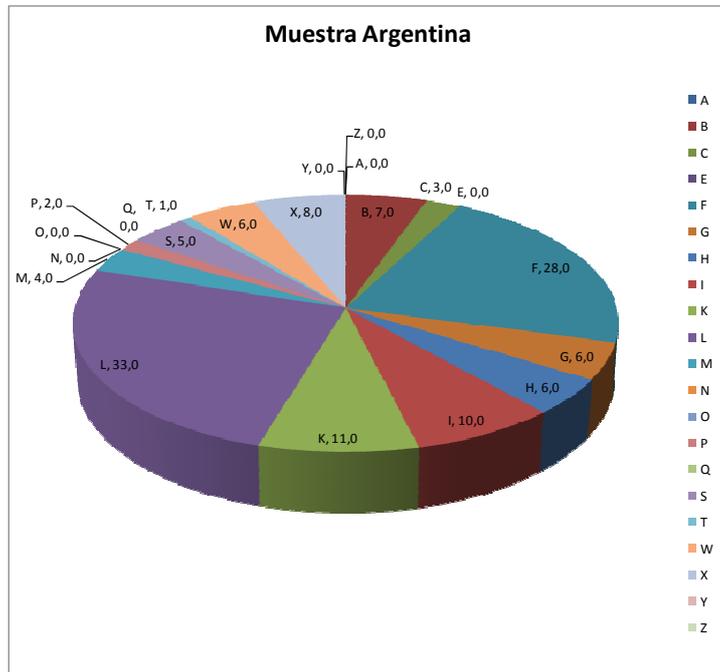


Gráfico 3

1.3.2. Tabla

	DHAA	
	#	%
A	0,0	0,0
B	7,0	5,4
C	3,0	2,3
E	0,0	0,0
F	28,0	21,5
G	6,0	4,6
H	6,0	4,6
I	10,0	7,7
K	11,0	8,5
L	33,0	25,4
M	4,0	3,1
N	0,0	0,0
O	0,0	0,0
P	2,0	1,5
Q	0,0	0,0
S	5,0	3,8
T	1,0	0,8
W	6,0	4,6
X	8,0	6,2
Y	0,0	0,0
Z	0,0	0,0
	130,0	

Tabla 3

1.3.3. Lista

B	C	F		G	H
Cuerpo [...]	Artes [...]	Comida y cultivo		Gobierno [...]	Hogar [...]
aca	jerga	bocadito	ricota	generalá	duchador
bebe	sobador	cebadura	tablada	negociado	foco
jopo	tiento	chancua	té	ñoqui	inquilinato
oblea	K	estancia	tuco	sábana	orillas
ojota	Juegos [...]	fugaza	ulpo	seccional	ruca
polera	ciego	gajo	vega	volante	toldería
guatón	encordado	gofio	vigilante	L	
I	erque	hacendado	yermal	Vida y seres vivos	
Dinero [...]	hociquería	hijuela	zafra	abadejo	micuré
laburante	huaino	noque	zapallito	araticú	nalca
luca	jineteada	ñuto	ajiaco	bagre	nutria
mensú	líbero	ollada	encatrado	caaminí	ñacaní
mudadora	quiniela	pecana	mazacote	coatí	ñire
níquel	sicu	rebozador	señuelo	dientudo	ñandubay
paco	yaraví	S	T	doca	quebracho
publicitario	zamba	Social [...]	Tiempo	federal	quiyá
alza	P	aparcería	pibe	guabirá	radal
suba	Educación	biaba	X	hechor	ubajay
usina	egreso	daño	Psico [...]	irupé	urpila
M	emérito	illa	fiaca	itín	urucú
Movimiento [...]	W	quilombo	gil	icho	vacarái
aeroparque	Mundo [...]		jabón	juanita	yacaré
buche	fachinal		leche	llaollao	yatay
decolaje	montaña		opa	macá	zorrino
rodado	yuyal		queso		churqui
	zonda		viaraza		
	canaleta		pelandrún		
	faldeo				

1.3.4. Observaciones

- (1) En la *Muestra Argentina*, los dominios conceptuales más representados son: *Vida y seres vivos (L)* con un 25%, es decir, un cuarto de las voces diferenciales; luego figura *Comida y cultivo (F)* con un 21%, o sea, un quinto del total. Nótese que casi la mitad del léxico diferencial (46%) se inscribe dentro de alguna de estas dos categorías. En otras palabras, aproximadamente una de cada dos voces diferenciales, tienen relación semántica con la comida y el cultivo o la flora y fauna.
- (2) En seguida, en un segundo nivel de relevancia (entre 5% y 10%), los datos caen vertiginosamente (de 21% a 8 %) hasta el dominio referente a *Entretenimiento, deportes y juegos (K)*. Luego siguen: *Dinero y comercio en la industria (I)*; *El cuerpo y el individuo (B)*; *Acciones, estados y procesos psicológicos (X)* y *Tiempo (T)*.
- (3) Con menos importancia (inferior a 5%), tenemos: *Gobierno y público (G)*; *Arquitectura, vivienda y hogar (H)*; *Mundo y medio ambiente (W)*; *Movimiento, locación, viaje y transporte (M)*; *Acciones, estados y procesos sociales (S)*; *Artes y artesanías (C)* y *Educación (P)*.
- (4) No han sido representados los siguientes campos: *Términos generales y abstractos (A)*; *Emoción (E)*; *Números y medición (N)*; *Sustancias, materiales, objetos y equipamiento (O)*; *Lenguaje y comunicación (Q)*; *Ciencia y tecnología (Y)* y *Nombres y gramática (Z)*.

1.4. Muestra Chile

1.4.1. Gráfico

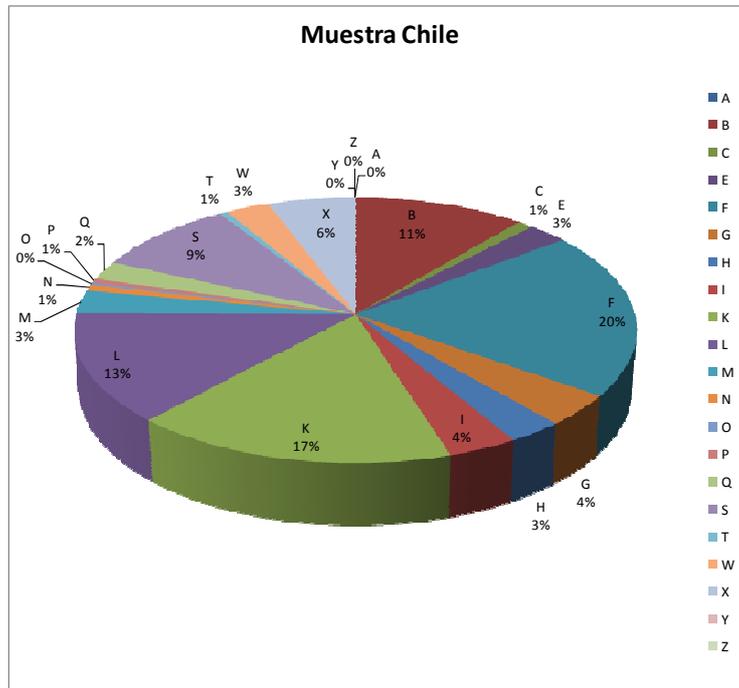


Gráfico 4

1.4.2. Tabla

	Duech		Duech(2)		Duech total	
	#	%	#	%	#	%
A	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
B	14,0	10,8	29,0	11,2	43,0	11,0
C	2,0	1,5	2,0	0,8	4,0	1,0
E	1,0	0,8	9,0	3,5	10,0	2,6
F	28,0	21,5	51,0	19,6	79,0	20,3
G	6,0	4,6	9,0	3,5	15,0	3,8
H	4,0	3,1	7,0	2,7	11,0	2,8
I	2,0	1,5	12,0	4,6	14,0	3,6
K	21,0	16,2	44,0	16,9	65,0	16,7
L	19,0	14,6	33,0	12,7	52,0	13,3
M	2,0	1,5	9,0	3,5	11,0	2,8
N	1,0	0,8	2,0	0,8	3,0	0,8
O	0,0	0,0	1,0	0,4	1,0	0,3
P	1,0	0,8	1,0	0,4	2,0	0,5
Q	2,0	1,5	7,0	2,7	9,0	2,3
S	14,0	10,8	22,0	8,5	36,0	9,2
T	0,0	0,0	2,0	0,8	2,0	0,5
W	4,0	3,1	7,0	2,7	11,0	2,8
X	9,0	6,9	13,0	5,0	22,0	5,6
Y	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Z	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
	130,0		260,0		390,0	

Tabla 4

1.4.3. Lista¹⁶

B		C	E	F	
Cuerpo [...]		Artes [...]	Emoción	Comida y cultivo	
blue jean	microinfarto	erke	fiaca	abastero	muday
cegatini	nicotinoso	huaco	K	afrechillo	ñachi
foique	orto	I	Juegos [...]	berlín	oblea
hocico	pupo	Dinero [...]	acerero	bife	omelette
jeta	recauchada	encaje	baby	bocado	quáker
jockey	rubor	laburo	caballete	cinco minutos	quinua
jumper	zorra	L	escondida china	drogo	rocoto
G	H	Vida [...]	fleta	falopa	sobrecostilla
Gobierno [...]	Hogar [...]	chagual	gallinazo	gin con gin	trago
defensoría	sabanilla	clarín	globito	hachazo	vianda
edecán	sucucho	doca	kultrún	hierba	waffle
gendarme	zinqué	durazno	medialuna	italiano	whiscola
juez de garantía	velador	foique	naciones	koyac	yodador
libremercadista	N	ichu	ñecla	leche asada	zépelin
oficinero	Números [...]	jaiva	ollazo	S	W
M	mocho	lleivún	polca	Social [...]	Mundo [...]
Movimiento [...]	Q	huemul	rin raja	diablada	nortazo
golondrina	Lenguaje	ñipe	semáforo	embeleco	nubazón
neblinero	kakán	ñocha	tablero chino	ilusiones	raco
P	peak	quila	tiburón	imbunche	williwaw
Educación	X	quique	ula-ula	klóketen	
kindergarden	Psico [...]	sierra	uñeta	pacha	
	acholo	teatina	vacilón	warrior	
	indiada	uñoperkén	zumba	vuelo del cóndor	
	ñurdo	tungo		tocación	
	quejumbrón	yáquil		p5t1	
	urgimiento	yuyo		machomenos	
	volada			loca	
	winter ya			agarrón	
	yegua			yunta	
	zafacoca				

¹⁶ Para la lista de la *Muestra Chile*, solo hemos seleccionado las entradas correspondientes a la primera pesquisa. No obstante, para las observaciones (v. § V-1.4.4.) hemos considerado los porcentajes totales, que incluyen tanto la primera como la segunda pesquisa.

1.4.4. Observaciones

- (1) Para *Muestra Chile*, destacan los siguientes campos conceptuales: *Comida y cultivo (F)* con un 20%, es decir, un quinto del léxico diferencial recolectado en el *Corpus Chile*. Muy próximo a este, figura el dominio relativo a *Entretenimiento, deportes y juegos (K)* con un 17%; luego *Vida y seres vivos (L)* con un 13% y *El cuerpo y el individuo (B)* con un 11%.
- (2) Posteriormente, con un poco menos de relevancia (entre 5% y 10%), aparece el campo referente a *Acciones, estados y procesos sociales (S)* y luego, casi en el tope inferior del rango (5,6%), *Acciones, estados y procesos psicológicos (X)*.
- (3) Con menos relevancia (inferior a 5%), se hayan: *Gobierno y público (G)*; *Dinero y comercio en la industria (I)*; *Arquitectura, vivienda y hogar (H)*; *Movimiento, locación, viaje y transporte (M)*; *Mundo y medio ambiente (W)*; *Emoción (E)*; *Lenguaje y comunicación (Q)*; *Artes y artesanías (C)*; *Números y medición (N)*; *Educación (P)*; *Tiempo (T)* y *Sustancias, materiales, objetos y equipamiento (O)*.
- (4) No han sido representados los siguientes campos: *Términos generales y abstractos (A)*; *Ciencia y tecnología (Y)* y *Nombres y gramática (Z)*.
- (5) Aún de un modo intuitivo, resulta llamativo entre las voces relativas a *Acciones, estados y procesos sociales (S)* que de un total de 14, seis evocan referentes vinculados al ámbito sexual: *warrrior*; *vuelo del cóndor*; *tocación*; *p5t1*; *machomenos*; *loca* y *agarrón*. Esto significa que casi la mitad de las voces de este campo designan lo sexual. Asimismo, hay cuatro voces en las que pueden identificarse grados de sinonimia para los valores semánticos de ‘prostituta o similar a prostituta’ (*warrrior/p5t1*) y ‘homosexual o similar a homosexual’ (*loca/machomenos*). Posteriormente, en la segunda pesquisa, se hallaron dos voces más: *maraca* y *fleto*; de manera que el total fue de seis expresiones para dos contenidos semánticos.

2. Presentación de los resultados totales

2.1. Datos

En la *Tabla 5* hemos registrado los principales datos numéricos. Para los valores totales hemos considerado solo la primera pesquisa de la *Muestra Chile*, pues de lo contrario los porcentajes se inclinarían desproporcionadamente hacia las tendencias conceptuales del léxico diferencial de Chile.

	<i>M. Chile</i>				<i>M. Arg.</i>		<i>M. Canar.</i>		<i>M. Cuba</i>					
	Duech		Duech(2)		DHAA		DDEC		DEC		Total		Duech total	
	#	%	#	%	#	%	#	%	#	%	#	%	#	%
A	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	1,0	0,8	1,0	0,2	0,0	0,0
B	14,0	10,8	29,0	11,2	7,0	5,4	7,0	5,8	24,0	20,0	52,0	10,4	43,0	11,0
C	2,0	1,5	2,0	0,8	3,0	2,3	7,0	5,8	0,0	0,0	12,0	2,4	4,0	1,0
E	1,0	0,8	9,0	3,5	0,0	0,0	0,0	0,0	2,0	1,7	3,0	0,6	10,0	2,6
F	28,0	21,5	51,0	19,6	28,0	21,5	18,0	15,0	17,0	14,2	91,0	18,2	79,0	20,3
G	6,0	4,6	9,0	3,5	6,0	4,6	0,0	0,0	0,0	0,0	12,0	2,4	15,0	3,8
H	4,0	3,1	7,0	2,7	6,0	4,6	3,0	2,5	2,0	1,7	15,0	3,0	11,0	2,8
I	2,0	1,5	12,0	4,6	10,0	7,7	1,0	0,8	7,0	5,8	20,0	4,0	14,0	3,6
K	21,0	16,2	44,0	16,9	11,0	8,5	12,0	10,0	16,0	13,3	60,0	12,0	65,0	16,7
L	19,0	14,6	33,0	12,7	33,0	25,4	42,0	35,0	22,0	18,3	116,0	23,2	52,0	13,3
M	2,0	1,5	9,0	3,5	4,0	3,1	12,0	10,0	10,0	8,3	28,0	5,6	11,0	2,8
N	1,0	0,8	2,0	0,8	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	1,0	0,2	3,0	0,8
O	0,0	0,0	1,0	0,4	0,0	0,0	0,0	0,0	2,0	1,7	2,0	0,4	1,0	0,3
P	1,0	0,8	1,0	0,4	2,0	1,5	0,0	0,0	1,0	0,8	4,0	0,8	2,0	0,5
Q	2,0	1,5	7,0	2,7	0,0	0,0	1,0	0,8	3,0	2,5	6,0	1,2	9,0	2,3
S	14,0	10,8	22,0	8,5	5,0	3,8	9,0	7,5	9,0	7,5	37,0	7,4	36,0	9,2
T	0,0	0,0	2,0	0,8	1,0	0,8	0,0	0,0	0,0	0,0	1,0	0,2	2,0	0,5
W	4,0	3,1	7,0	2,7	6,0	4,6	6,0	5,0	2,0	1,7	18,0	3,6	11,0	2,8
X	9,0	6,9	13,0	5,0	8,0	6,2	2,0	1,7	3,0	2,5	22,0	4,4	22,0	5,6
Y	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Z	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Total	130,0		260,0		130,0		120,0		120,0		500,0		390,0	

Tabla 5

En el siguiente gráfico, hemos querido visualizar los campos conceptuales más representativos de la diferencialidad, de acuerdo con los datos totales de la *Tabla 5*:

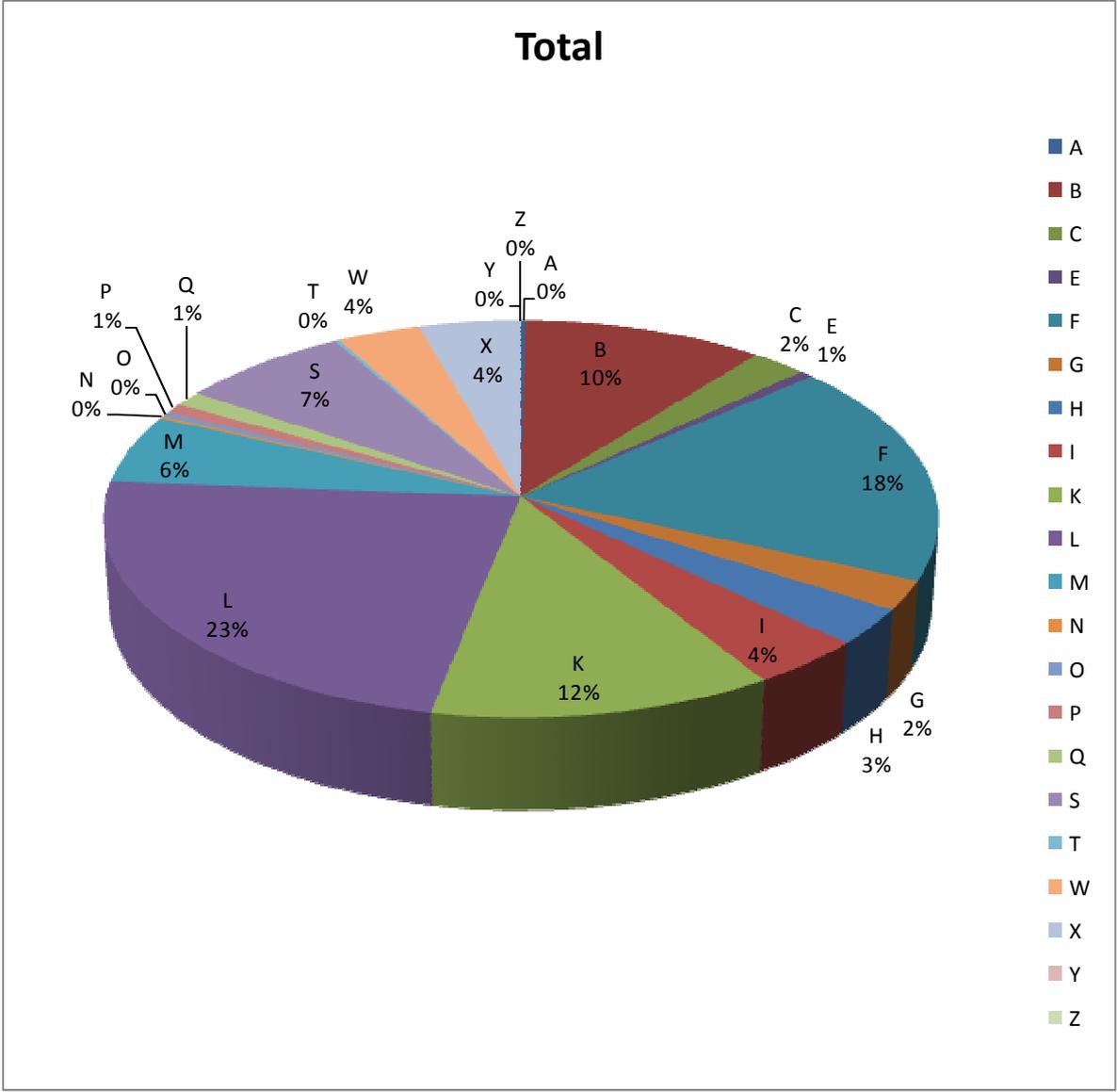


Gráfico 5

Al ordenar los campos conceptuales de acuerdo con los porcentajes previos, obtenemos la siguiente tabla:

		#	%
L	Vida y seres vivos	116,0	23,2
F	Comida y cultivo (farming)	91,0	18,2
K	Entretenimiento, deportes y juegos	60,0	12,0
B	El cuerpo y el individuo	52,0	10,4
S	Acciones, estados y procesos sociales	37,0	7,4
M	Movimiento, locación, viaje y transporte	28,0	5,6
X	Acciones, estados y procesos psicológicos	22,0	4,4
I	Dinero y comercio en la industria	20,0	4,0
W	Mundo y medio ambiente	18,0	3,6
H	Arquitectura, vivienda y hogar	15,0	3,0
C	Artes y artesanías	12,0	2,4
G	Gobierno y público	12,0	2,4
Q	Lenguaje y comunicación	6,0	1,2
P	Educación	4,0	0,8
E	Emoción	3,0	0,6
O	Sustancias, materiales, objetos y equipamiento	2,0	0,4
A	Términos generales y abstractos	1,0	0,2
N	Números y medición	1,0	0,2
T	Tiempo	1,0	0,2
Y	Ciencia y tecnología	0,0	0,0
Z	Nombres y gramática	0,0	0,0
		500	

Tabla 6

Hemos destacado los siguientes rangos:

- Más de 10% : relevancia alta
- Entre 5% y 10% : relevancia media
- Entre 2% y 5% : relevancia baja
- Entre 0% y 1% : irrelevancia
- 0% : sin registro

2.2. Observaciones generales

Sobre el supuesto de que los *corpora* han seleccionado representativa y objetivamente el léxico diferencial (v. § V-3.1.) y a partir de los datos expuestos anteriormente, podemos tomar nota de los siguientes hallazgos:

- (1) El léxico diferencial se inclina en una proporción altamente significativa a los campos conceptuales referentes a *Vida y seres vivos (L)*; *Comida y cultivo (F)*; *Entretenimiento, deportes y juegos (K)* y *El Cuerpo y el individuo (B)*. Cuando hablamos de alta relevancia nos referimos a que más del 50% de todo el léxico diferencial de una lengua se asocia a tales dominios semánticos. De estos cuatro, el primero (*L*) representa poco menos del 25% del léxico diferencial y el segundo (*F*) un poco menos del 20%. En otras palabras, cada cuatro palabras diferenciales es esperable que una de ellas se vincule con la vida y los seres vivos; en tanto que, aproximadamente, una de cada cinco palabras se orienta hacia la comida y el cultivo. No es de extrañar que entre los hispanohablantes, precisamente sea la flora, la fauna, las comidas, el cuerpo, los juegos, etc. los ámbitos en los que surgen con mayor frecuencia nuestras diferencias léxicas.
- (2) En estricta conexión con la observación previa, es posible argumentar, a partir de estos hallazgos, que el cambio lingüístico¹⁷ opera fundamentalmente en estos campos conceptuales. Desde un punto de vista dialectológico e histórico, es sabido desde tiempos de la clásica gramática comparada que la fragmentación de las lenguas no ocurre de un modo caótico, que las lenguas cambian de acuerdo con patrones evolutivos. Los mismos neogramáticos proveyeron ejemplos pioneros de leyes fonéticas de cambio. No obstante, sobre el fundamento estadístico de análisis como este, además es posible detectar la existencia de leyes de fragmentación semántica que operan en un nivel global desestabilizando pero, al mismo tiempo, enriqueciendo el léxico de las lenguas.

¹⁷ Nos referimos principalmente al cambio diatópico.

- (3) En seguida, con relevancia intermedia, se encuentran los dominios semánticos relativos a *Acciones, estados y procesos sociales (S)* y *Movimiento, locación, viaje y transporte (M)*.
- (4) Los siguientes campos conceptuales a pesar de que sí han sido representados, su relevancia es muy baja o, en algunos casos, irrelevante: *Acciones, estados y procesos psicológicos (X)*; *Dinero y comercio en la industria (I)*; *Mundo y medio ambiente (W)*; *Arquitectura, vivienda y hogar (H)*; *Artes y artesanías (C)*; *Gobierno y público (G)*; *Lenguaje y comunicación (Q)*; *Educación (P)*; *Emoción (E)*; *Sustancias, materiales, objetos y equipamiento (O)*; *Términos generales y abstractos (A)*; *Números y medición (N)* y *Tiempo (T)*. Lo que se puede leer entre líneas al considerar esta información es que en el español, el *léxico general* (esto es, no diferencial o de uso panhispánico) perteneciente a estos campos es relativamente estable. Es decir, se trata de un léxico poco propenso al cambio lingüístico, con muy pocos equivalentes diferenciales.
- (5) Finalmente, resulta de gran importancia el hecho de que los campos relativos a *Ciencia y tecnología (Y)* y *Nombres y gramática (Z)* no hayan sido representados por unidades léxicas diferenciales. Este hallazgo puede ser entendido del siguiente modo: el léxico perteneciente a tales dominios es sumamente estable, de tal modo que ofrece una fuerte resistencia al cambio lingüístico.
- (6) Con respecto al dominio de la *Ciencia y tecnología (Y)*, nos parece muy destacable que, a pesar de que sus referentes tangibles pudieran ser considerados intuitivamente como los más propensos a la innovación y, por lo pronto, a la denominación (*onomazein*) o formación de nuevas palabras, paradójicamente son los menos propensos al cambio lingüístico o a la diferencialidad. En tal asunto podemos presenciar, *hic et nunc*, el alto grado de convencionalidad del lenguaje humano. Las nuevas creaciones léxicas, una vez que se han fijado o establecido en la norma, son sumamente difíciles de transgredir.
- (7) A modo de síntesis, nos parece oportuno llamar la atención sobre la gradualidad de todos estos fenómenos. Entendemos que desde los campos *(Y)* y *(Z)* hasta el prolífico campo *(L)* hay una gradación que va desde la máxima estabilidad hasta la máxima inestabilidad, o bien, visto desde la óptica de lo diferencial, desde la menor

propensión a la diferencialidad hasta la mayor. A fin de arrojar más claridad a esta idea, presentamos el siguiente gráfico en el que ordenamos los porcentajes de mayor a menor:

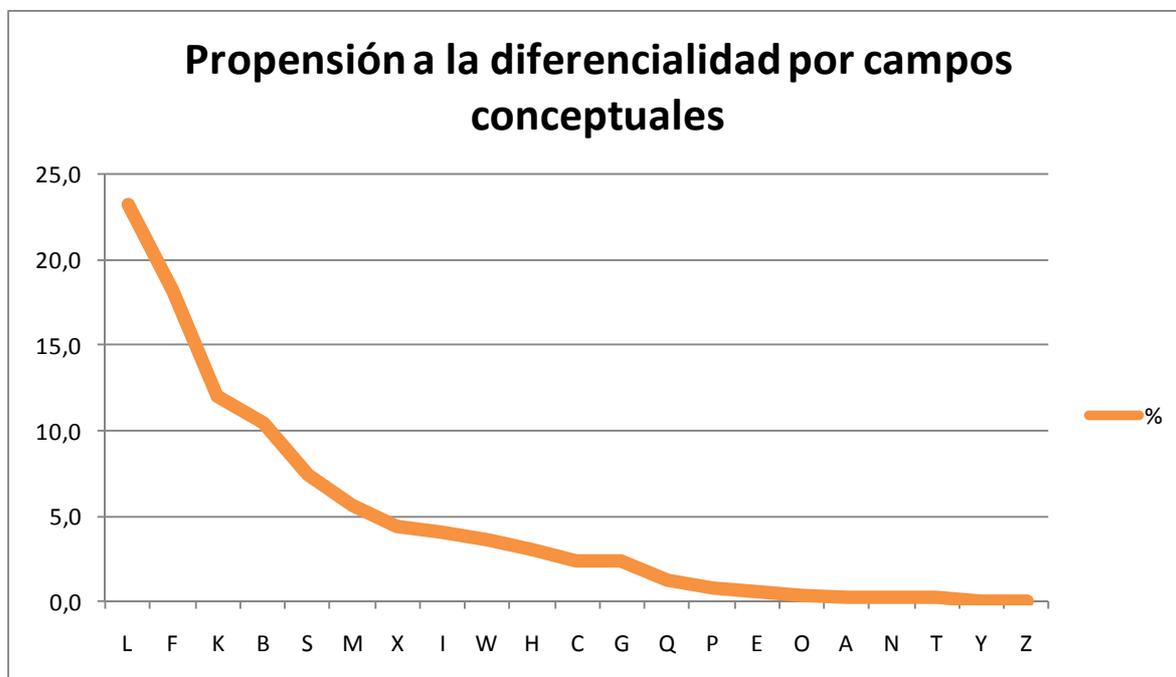


Gráfico 6

(8) Finalmente, tal vez la conclusión más evidente que se desprende de los datos, en especial del *Gráfico 6* reside en que la diferencialidad léxica no se distribuye de manera imparcial a través de todos los ámbitos conceptuales, sino que se satura, en lo fundamental, de unos pocos campos.

3. Presentación de los resultados comparados

3.1. Hacia una metodología de las comparaciones conceptuales

En este punto de la investigación, ha resultado apremiante tener que idear un procedimiento objetivo para la confrontación de los campos conceptuales representados en cada muestra. Naturalmente, la sola consideración de los porcentajes puede arrojar errores, pues existe el riesgo de otorgar un valor excesivo a números o porcentajes que en realidad no suponen variaciones o efectos relevantes. Por lo mismo, nos ha parecido juicioso proceder en conformidad con las siguientes consideraciones:

- (1) hemos comparado solo aquellos campos que, en la suma total de las muestras,¹⁸ figuran con relevancia baja, media o alta (v. § V-2.1.), es decir, que han sido representados por más de 10 voces, equivalentes al 2% del total. Esta elección metodológica se debe a que las cifras menores casi no tienen relevancia, pues al cotejar los datos, no se divisan contrastes dignos de ser mencionados. Por ejemplo, el hecho de que en la *Muestra Cuba*, el campo relativo a *Términos generales y abstractos (A)* haya sido representado por una voz, no le confiere a Cuba alguna particularidad en comparación con las demás muestras.
- (2) Por lo anterior, también podemos afirmar que en los campos irrelevantes y sin registro (esto es, con representación inferior al 2%), las cuatro muestras manifiestan una gran simetría o regularidad. Podemos visualizar este punto al examinar cuidadosamente el *gráfico 7* en todos los puntos bajos de las líneas.
- (3) En tercer lugar, nos ha parecido evidente que, el hecho de que un campo conceptual posea un alto porcentaje de representación en una muestra determinada –por ejemplo, la *Muestra Canarias*– no implica que estemos ante una particularidad inherente a la *Muestra Canarias*, pues es posible que el mismo campo también sea recurrente en la *Muestra Argentina* o en la *Muestra Chile*. Al contrario, si sometemos los datos obtenidos en cada muestra a una confrontación y los promediamos, en ese caso sí podemos extraer un patrón objetivo de comparación,

¹⁸ Véase la *tabla 6*.

útil y adecuado para identificar las particularidades de cada muestra. Por esta razón, en cada gráfico comparativo hemos añadido el correspondiente promedio porcentual.

- (4) Con respecto al mismo promedio porcentual del cual nos validamos para hacer el cotejo, cabe precisar que es susceptible de variar al manipular algunos factores; entre ellos, por ejemplo, al incrementar el número de muestras, al emplear diccionarios diferenciales que pudieran tener un sesgo en el acopio de la nomenclatura, o bien, al integrar el componente diacrónico a la investigación, pues, en este último caso, como es de esperar, resulta muy improbable que las voces diferenciales conserven las mismas inclinaciones conceptuales todo el tiempo.
- (5) También hemos tenido que lidiar con la elección metodológica de determinar cuándo ocurre un distanciamiento relevante respecto del promedio porcentual. Ante esta barrera, como ya se ha señalado, estamos conscientes de que los fenómenos que tratamos de describir responden a gradaciones que carecen de límites finitos. La solución que hemos ideado para esta dificultad ha consistido la de poner atención a las muestras que se distancian al menos un 3% del promedio. Esta elección descansa sobre el experimento descrito en el apartado **IV-1.2.**, en donde hemos registrado que la mayor variación entre la primera y segunda pesquisa de la *Muestra Chile* ha sido de 3,1%.
- (6) El distanciamiento porcentual del que hablamos es un concepto clave para sustentar nuestros hallazgos. Este ocurre cuando una determinada muestra, en un determinado campo conceptual, se separa considerablemente del promedio. Obviamente este distanciamiento puede ser negativo o positivo y en ambos casos hemos tenido que construir una interpretación. Dada la naturaleza de nuestro análisis, la interpretación que hemos efectuado se ha erigido a partir de presuposiciones clásicas de la etnolingüística, nos referimos a principios como la estrecha relación que puede ser trazada entre lenguaje y visión de mundo. El ser humano al denominar su mundo integra en su lengua la cosmovisión que tiene de él, de modo que sus denominaciones arrojan pistas que nos enseñan a comprender una intrincada visión de mundo. Tal como lo expresa Schulte-Herbrüggen, “un pueblo se retrata en su lengua. La historia de ciertas palabras ofrece una llave para conocer sus

preocupaciones, su carácter y sus ideales” (Schulte-Herbrüggen, 1963: 27). Dicho de otro modo, la mediatización que una lengua hace de la cultura es una realidad innegable y, en ello, el léxico constituye un acervo de particularidades que configuran la identidad de un pueblo, es decir, su íntima esencia. En este mismo sentido, postulamos que en el léxico diferencial, especialmente, se esconden las preocupaciones, el carácter y los ideales de la comunidad lingüística que, en algún momento, denominó la realidad de un modo diferido o diferenciado con respecto a la lengua general. Por lo tanto, la lectura que hemos hecho en los mencionados distanciamientos porcentuales no es otra que el asomarse de estos distintivos culturales que yacen petrificados en la lengua.

- (7) Finalmente, nos parece muy importante insistir en que gran parte de nuestra investigación descansa sobre el supuesto de que los diccionarios empleados no poseen algún sesgo en la constitución de la nomenclatura. En cierto modo, el hecho de que haya habido una gran simetría entre los datos de cada muestra, confirma que nuestro supuesto es válido.¹⁹ No obstante, si ponemos el foco sobre dominios conceptuales como el (*L*), que consigna la flora y la fauna, declaramos que albergamos mucho escepticismo hacia los datos, pues cada país podría saturar un diccionario solo con sus voces diferenciales relativas a estos campos. Como consecuencia de esta observación, en nuestro tratamiento de la flora y fauna en el punto V-3.3.8., hemos procurado relativizar nuestros hallazgos.

¹⁹ Véase, por ejemplo, el *gráfico 7*, en donde se puede distinguir con mayor claridad dicha simetría.

3.2. El esquema general

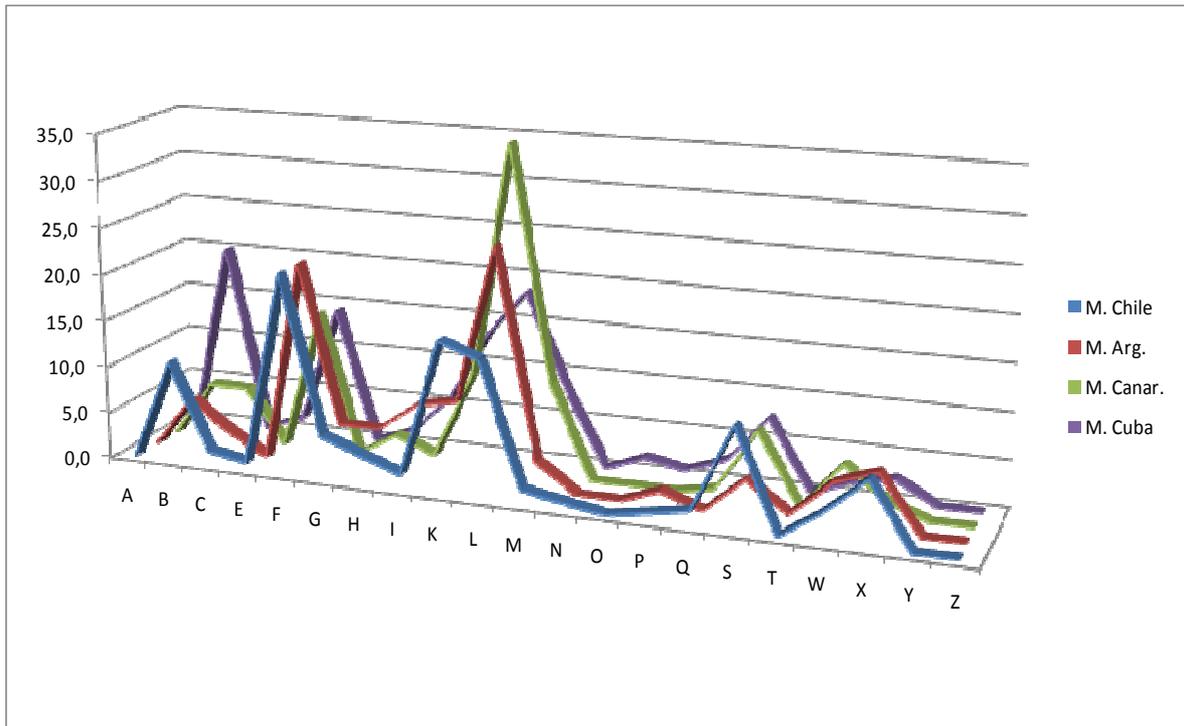


Gráfico 7

En el *gráfico 7* se han representado los porcentajes comparados por cada muestra. Lo que nos resulta ilustrativo es la claridad con que se acentúan los diferentes clímax o cimas por cada muestra. Por ejemplo, es notorio, en la *Muestra Canarias*, la alta saturación del campo conceptual relativo a *Vida y seres vivos (L)*, por sobre las demás muestras. Asimismo, salta a la vista la asimetría de la *Muestra Cuba* en el dominio relativo a *El Cuerpo y el individuo (B)*, cuya máxima saturación se halla en ese punto.

A pesar de la notable claridad del *gráfico 7*, solo ha sido considerado como un referente general y panorámico de los datos. El *modus operandi* en este punto consiste, más bien, en comparar cada campo representado, a fin de precisar mejor los detalles.

3.3. Comparaciones por campo²⁰

3.3.1. El Cuerpo y el individuo (B)

	M. Chile	M. Arg.	M. Canar.	M. Cuba	Promedio
B	10,8	5,4	5,8	20,0	10,4

Tabla 7

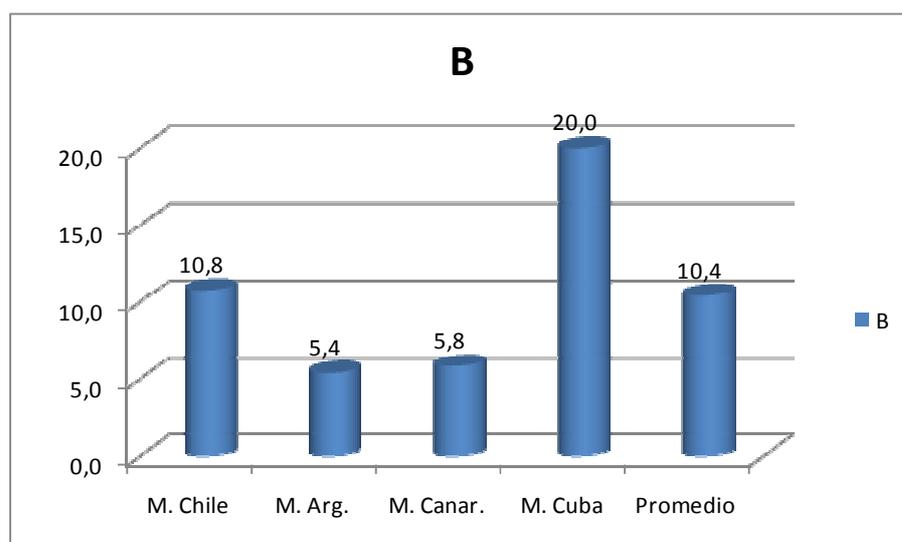


Gráfico 8

De un modo muy notorio, del gráfico 8 se desprende la prominencia que adquiere el léxico relativo al cuerpo y al individuo para la *Muestra Cuba*, tanto así que supera en un 10% el promedio. Al considerar en detalle las subcategorías de este campo conceptual, se repiten voces referentes a lo sexual, a la medicina y a lo escatológico. En contraste, resalta la carencia de léxico diferencial relativo al mismo campo en la *Muestra Argentina* y *Canarias*; ambas muestras en este punto están 5% por debajo del promedio.

²⁰ En esta sección, se han seleccionado solo los porcentajes, tanto para la constitución de las tablas como de los gráficos.

3.3.2. Artes y artesanías (C)

	M. Chile	M. Arg.	M. Canar.	M. Cuba	Promedio
C	1,5	2,3	5,8	0,0	2,4

Tabla 8

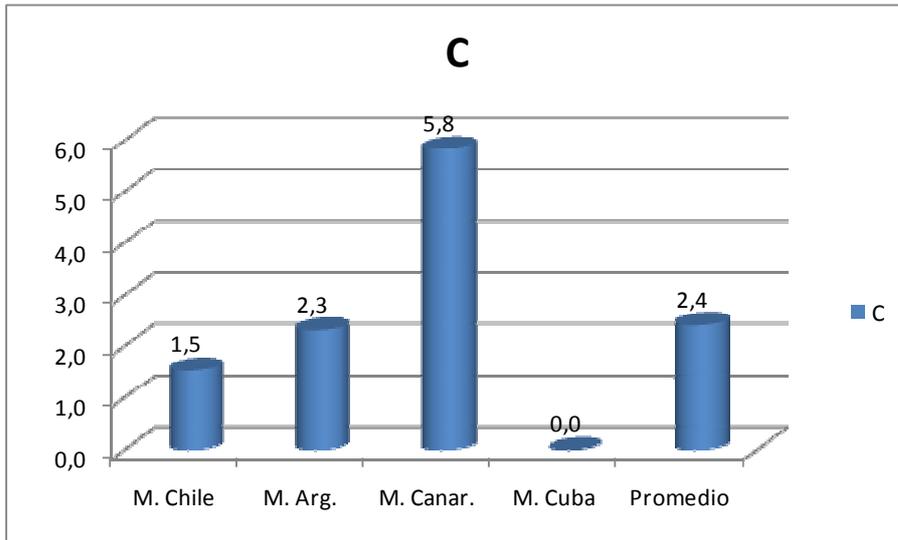


Gráfico 9

La ausencia de léxico diferencial referente a las artes y a la artesanía en la *Muestra Cuba* no puede ser usada para afirmar que Cuba, como comunidad lingüística, carece de distintivos culturales artesanales o artísticos, pues hay muy poco distanciamiento con respecto al promedio (v. § V-3.1.) y, además, el promedio en sí mismo es muy bajo. En cambio, sí destaca el distanciamiento por sobre el promedio de la *Muestra Canarias*. Por esto, es muy posible que, para la comunidad canaria, este ámbito conceptual sea lingüísticamente relevante.

3.3.3. Comida y cultivo (F)

	M. Chile	M. Arg.	M. Canar.	M. Cuba	Promedio
F	21,5	21,5	15,0	14,2	18,2

Tabla 9

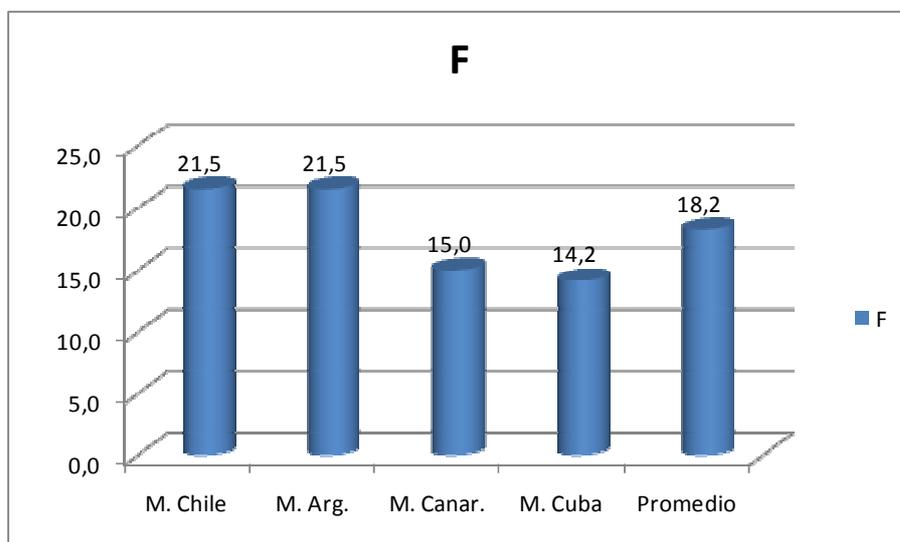


Gráfico10

Recordemos que este campo conceptual resultó ser el segundo más representado después del dominio (*L*) y esto se debe a que en las cuatro muestras tuvo bastante acopio de unidades léxicas afines. En general, todas las muestras están relativamente cerca del promedio, aunque en la *Muestra Cuba*, este campo pareciera ser un poco menos significativo que en las demás.

3.3.4. Gobierno y público (G)

	M. Chile	M. Arg.	M. Canar.	M. Cuba	Promedio
G	4,6	4,6	0,0	0,0	2,4

Tabla 10

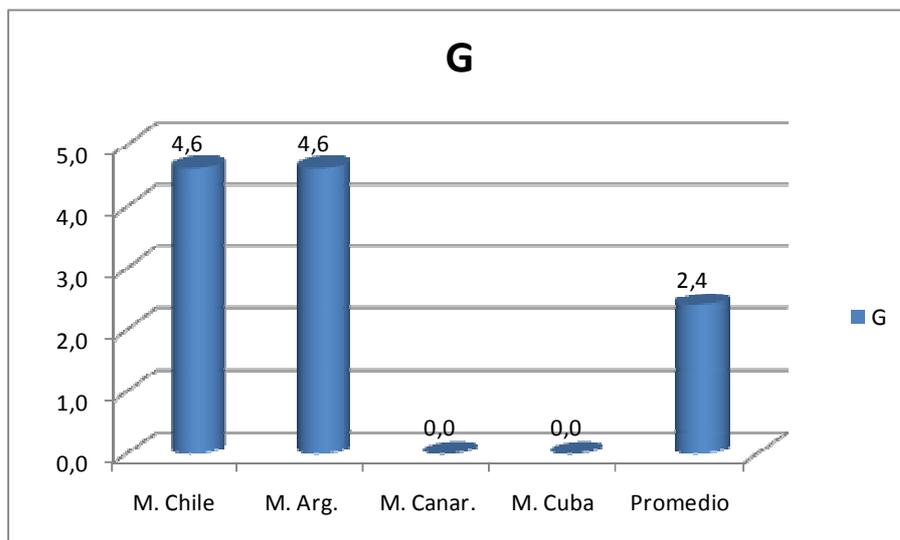


Gráfico 11

El léxico diferencial relativo a este dominio semántico fue tan poco representado que al observar las variaciones de 0% a 4,6% en las muestras, no podemos sino abstenernos de pronunciar alguna conclusión. Nótese que ninguna muestra se separa más del 3% del promedio.

3.3.5. Arquitectura, vivienda y hogar (H)

	M. Chile	M. Arg.	M. Canar.	M. Cuba	Promedio
H	3,1	4,6	2,5	1,7	3,0

Tabla 11

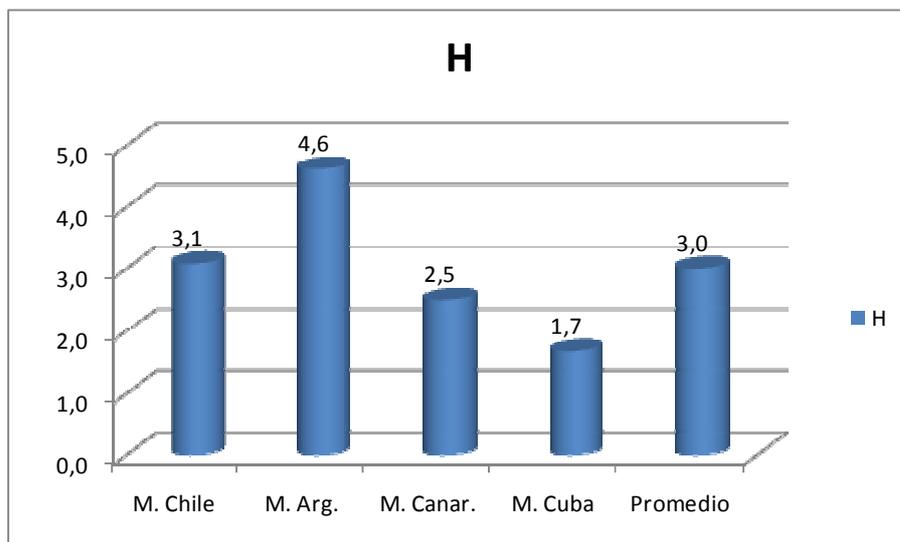


Gráfico 12

Al igual que en el segmento previo, tanto por el bajo promedio de representación con respecto al total, como por el leve distanciamiento respecto del mismo promedio, el léxico diferencial de la arquitectura, vivienda y hogar no posee mayores diferencias dignas de acentuar en cada muestra.

3.3.6. Dinero y comercio en la industria (I)

	M. Chile	M. Arg.	M. Canar.	M. Cuba	Promedio
I	1,5	7,7	0,8	5,8	4,0

Tabla 12

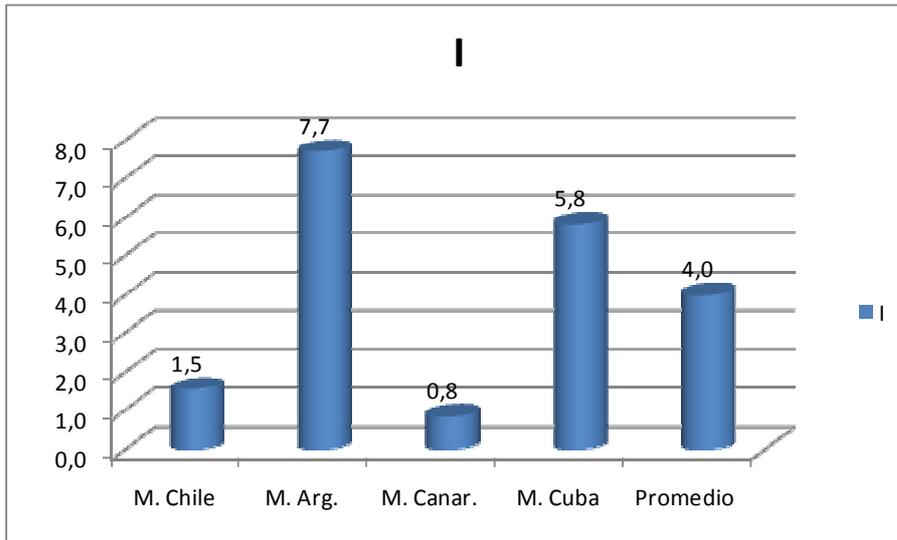


Gráfico 13

En el presente campo conceptual, vemos dos marcadas tendencias: por un lado, la *Muestra Argentina* se eleva casi un 4% por sobre el promedio, lo cual sugiere que para los hispanohablantes de este país es lingüísticamente relevante el mundo del comercio y de la industria. Por otro lado, en la *Muestra Canaria* este dominio conceptual casi no es representado. Si a esto le añadimos el hecho de que para esta última muestra haya sido tan relevante el campo referente a *Artes y artesanías (C)* (v. § V-3.3.2.), es posible vislumbrar, solo a partir de la lengua, una sociedad mucho más simpatizante de lo artesanal y natural que de lo industrial.

3.3.7. Entretenimiento, deportes y juegos (K)

	M. Chile	M. Arg.	M. Canar.	M. Cuba	Promedio
K	16,2	8,5	10,0	13,3	12,0

Tabla 14

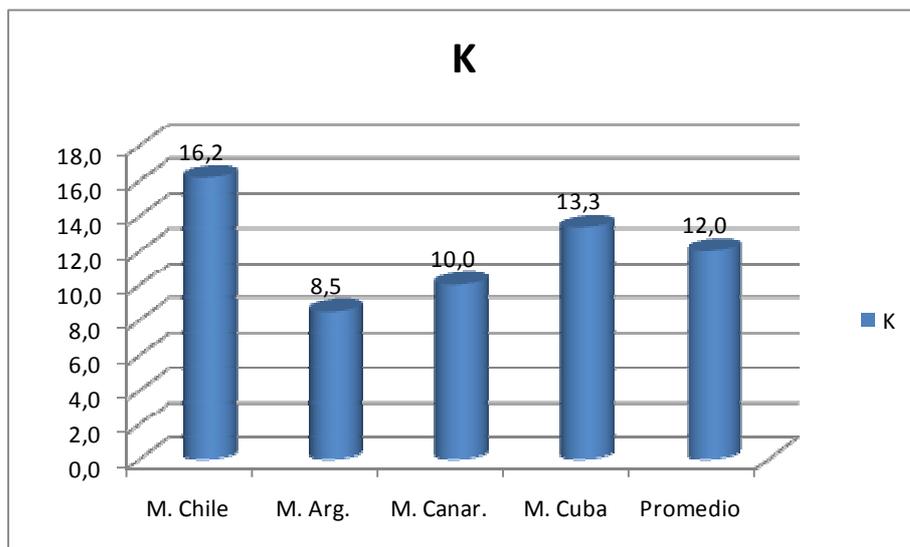


Gráfico 15

Los juegos, entretenimientos y deportes, en nuestro análisis se revelan con mayor protagonismo lingüístico en Chile. Nuestro país, en este dominio, se eleva un 4% por sobre el promedio y ostenta casi el doble de voces que Argentina. Al parecer este último, tendría una leve tendencia a la conservación del léxico general en este ámbito.

3.3.8. Vida y seres vivos (L)

	M. Chile	M. Arg.	M. Canar.	M. Cuba	Promedio
L	14,6	25,4	35,0	18,3	23,2

Tabla 15

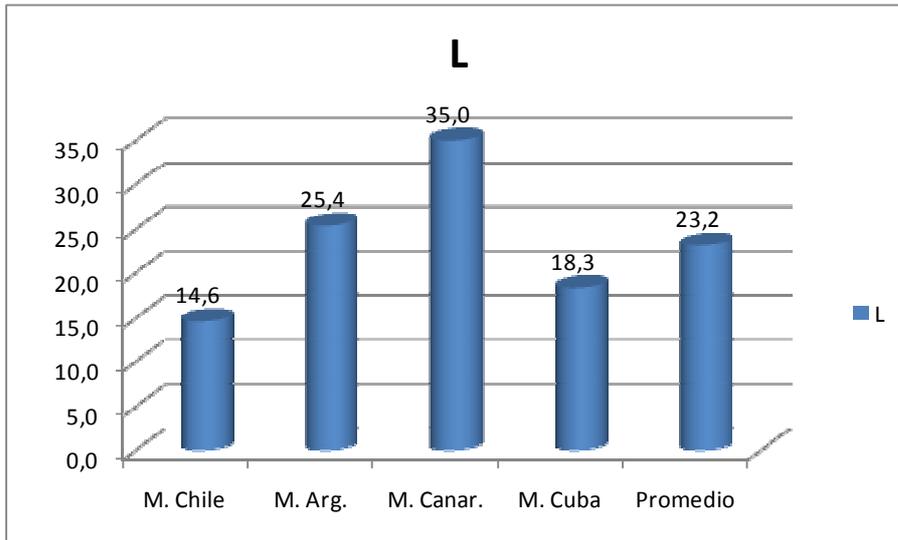


Gráfico 16

Tal como hemos sostenido en la última observación del apartado V-3.1, nos parece que al intentar sacar conclusiones acerca de la flora y fauna, se acentúa el eco del gran obstáculo metodológico que tuvieron que soslayar los lexicógrafos de los diccionarios que nos han servido de *corpora*; nos referimos a la selección de las cantidades del léxico de la flora y fauna. Es muy sabido en la praxis lexicográfica, que este léxico puede llenar obras enteras, por lo mismo, los presentes datos reflejan, ante cualquier cosa, la proporción en que los lexicógrafos quisieron incluir este campo conceptual, más que la relevancia de este campo para las respectivas comunidades lingüísticas. En concordancia con esto, nos parece lo más pertinente restarle importancia al hecho de que este campo haya arrojado porcentajes tan variados (14% para la *Muestra Chile* y 35% para la *Muestra Canarias*). Por otro lado, nos parece certero insistir en la efectiva gran relevancia que este dominio representa para toda comunidad lingüística. Realmente ha resultado ser el campo conceptual primordial desde una óptica lexicológica.

3.3.9. Movimiento, locación, viaje y transporte (M)

	M. Chile	M. Arg.	M. Canar.	M. Cuba	Promedio
M	1,5	3,1	10,0	8,3	5,6

Tabla 16

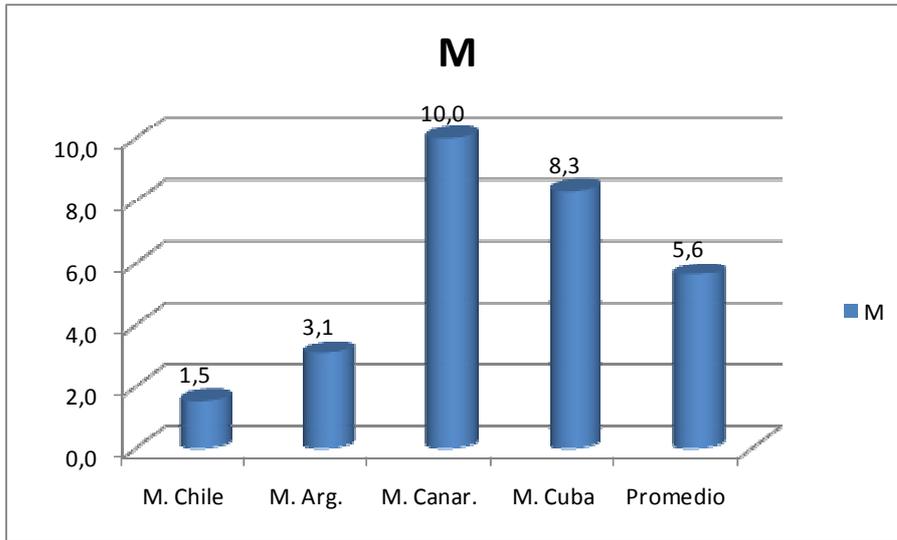


Gráfico 17

El ámbito conceptual referente al movimiento y transporte ha sido bastante representado por la *Muestra Canarias* de tal forma que se eleva por casi el doble del promedio, por lo mismo, como ya lo hemos anticipado (v. § V-1.1.4), este dominio figura entre los más importantes para Canarias. En tanto que en Chile, el léxico asociado a este campo es casi irrelevante. Esto significa que en dicho campo conceptual, nuestro léxico tiende a la *generalidad* (en oposición a *diferencialidad*).

3.3.10. Acciones, estados y procesos sociales (S)

	M. Chile	M. Arg.	M. Canar.	M. Cuba	Promedio
S	10,8	3,8	7,5	7,5	7,4

Tabla 17

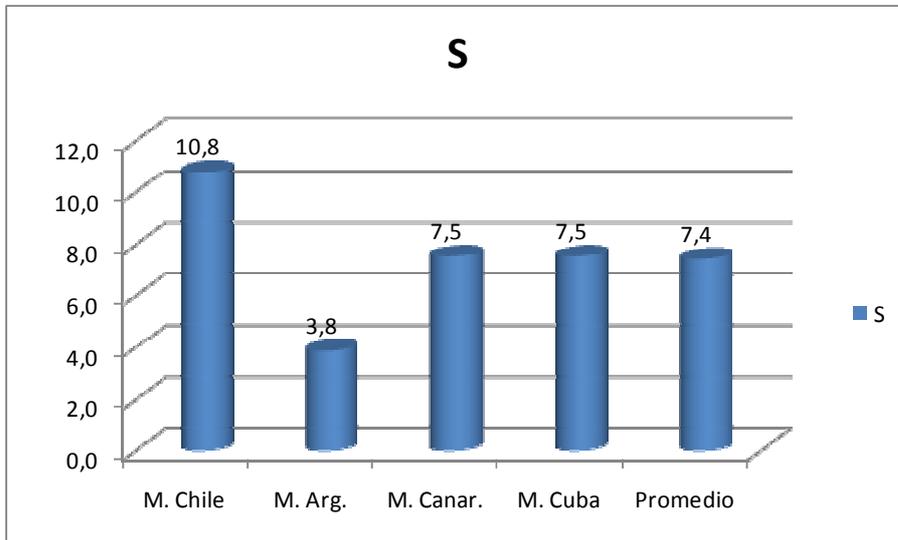


Gráfico18

En este campo, los porcentajes de distancia respecto del promedio en la *Muestra Chile* y *Argentina* bordean el criterio que hemos definido para determinar la relevancia de algún hallazgo. Por este motivo, consideramos que lo más imparcial es intuir que, por un lado, Chile tiene una leve inclinación a articular léxico diferencial relacionado con lo social, en tanto que en Argentina se le otorga una atención un tanto más moderada que el promedio. Resulta curioso que en la *Muestra Canarias* y *Cuba* las cantidades han coincidido en este punto; por lo mismo, pudiera ser que este campo represente para ambas comunidades una importancia relativamente similar.

3.3.11. Mundo y medio ambiente (W)

	M. Chile	M. Arg.	M. Canar.	M. Cuba	Promedio
W	3,1	4,6	5,0	1,7	3,6

Tabla 18

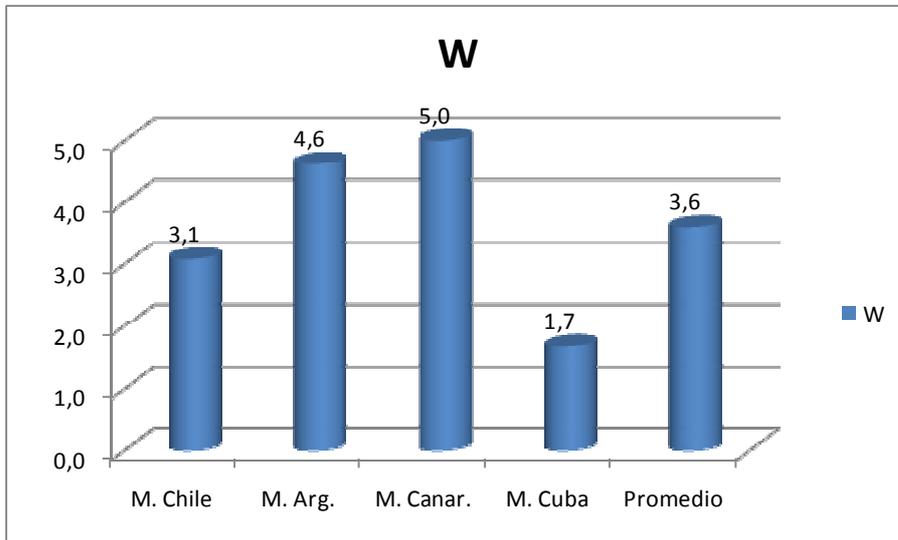


Gráfico19

El campo relativo al mundo y al medioambiente ha sido bastante homogéneo en las cuatro muestras, con una leve elevación porcentual en la *Muestra Canarias* y con una leve caída en la *Muestra Cuba*. Consideramos de un modo muy intuitivo que el favorecimiento de este ámbito en la *Muestra Canarias* no es casual, pues ya hemos visto su gran distanciamiento del léxico diferencial relativo a la industria (v. § V-3.3.6); este hallazgo, creemos, calza favorablemente con que el medioambiente tuviera, en esta comunidad lingüística, una significancia esencial por sobre el promedio.

3.3.12. Acciones, estados y procesos psicológicos (X)

	M. Chile	M. Arg.	M. Canar.	M. Cuba	Promedio
X	6,9	6,2	1,7	2,5	4,4

Tabla 19

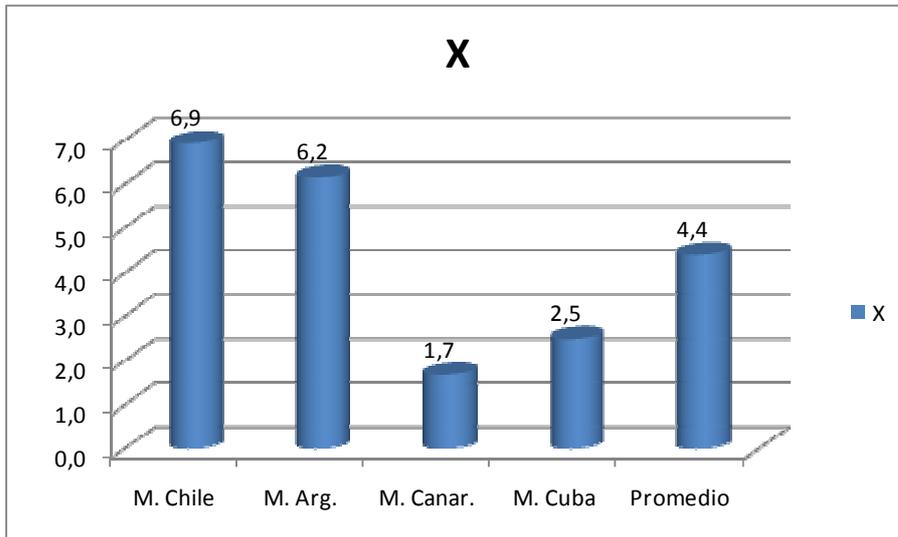


Gráfico20

En última instancia, tras evaluar el ámbito psicológico, nos parece inadecuado inferir alguna relevancia, pues los porcentajes no se han distanciado más del 3% con respecto al promedio. Solo destaca de un modo bastante tenue, la elevación de la *Muestra Chile* y la caída de la *Muestra Canarias*.

3.3. Resumen comparativo

Estimamos que puede ser útil presentar el orden descendente de relevancia de cada campo conceptual por cada muestra, de tal modo que sea más fácil comparar las diferencias.

<i>M. Canarias</i>		<i>M. Cuba</i>		<i>M. Argentina</i>		<i>M. Chile</i>	
Campos	%	Campos	%	Campos	%	Campos	%
L	35,0	B	20,0	L	25,4	F	21,5
F	15,0	L	18,3	F	21,5	K	16,2
K	10,0	F	14,2	K	8,5	L	14,6
M	10,0	K	13,3	I	7,7	B	10,8
S	7,5	M	8,3	X	6,2	S	10,8
B	5,8	S	7,5	B	5,4	X	6,9
C	5,8	I	5,8	G	4,6	G	4,6
W	5,0	Q	2,5	H	4,6	H	3,1
H	2,5	X	2,5	W	4,6	W	3,1
X	1,7	E	1,7	S	3,8	C	1,5
I	0,8	H	1,7	M	3,1	I	1,5
Q	0,8	O	1,7	C	2,3	M	1,5
A	0,0	W	1,7	P	1,5	Q	1,5
E	0,0	A	0,8	T	0,8	N	0,8
G	0,0	P	0,8	A	0,0	P	0,8
N	0,0	C	0,0	E	0,0	E	0,8
O	0,0	G	0,0	N	0,0	A	0,0
P	0,0	N	0,0	O	0,0	O	0,0
T	0,0	T	0,0	Q	0,0	T	0,0
Y	0,0	Y	0,0	Y	0,0	Y	0,0
Z	0,0	Z	0,0	Z	0,0	Z	0,0

Tabla 20

4. Hacia una exploración de *subcampos* conceptuales

4.1. Subcategorías y desproporciones

Los sistemas conceptuales, en general, no solo han incluido las macrocategorías de clasificación, sino que también han proporcionado subcategorías. El caso más paradigmático puede ser el *Begriffssystem* de Walther von Wartburg y Rudolf Hallig (1952) (v. § II-1.2.2.4.), que posee una clasificación en la cual cada nodo general integra, a su vez, nuevos nodos con mayor especificidad o restricción. Por ejemplo, la primera categoría, a saber, *El universo*, contiene a su vez cuatro secciones: *Cielo*, *Tierra*, *Plantas y Animales*. Si focalizamos la sección referente al *Cielo*, encontramos la siguiente división: *Cielo y cuerpos celestes*, *Clima y vientos*, y *Materia*. Este mismo ejercicio se puede efectuar en cada categoría de manera que cada sistema puede ser entendido como una red de nodos con inclusiones dentro de más inclusiones. En el caso del sistema empleado para nuestro análisis, es decir, el *Sistema de Análisis Semántico UCREL*, no es la excepción. Por ejemplo, en el campo conceptual relativo a *El Cuerpo y el individuo (B)* hallamos los siguientes *subcampos* equivalente a una primera subdivisión: *Anatomía y fisiología*, *Salud y enfermedad*, *Medicinas y tratamiento médico*, *Limpieza y cuidado personal*, y *Ropa y pertenencias personales*. En ocasiones, las categorías llegan a la cuarta subdivisión de manera que también estamos ante una red intrincada de inclusiones.

Ahora bien, es importante señalar que nuestro análisis solo ha procurado dar cuenta del sistema conceptual en general, por lo tanto no hemos analizado cada unidad léxica de acuerdo con las primeras, segundas, terceras y cuartas divisiones de cada campo conceptual. No obstante, no ha sido difícil intuir que algunas de las saturaciones de campos responden a previas saturaciones propias de las divisiones inferiores. Inclusive, es posible, llegar a dominios semánticos mucho más restringidos. Por ejemplo, si continuamos explorando el dominio referente a *El Cuerpo y el individuo (B)* con la primera subdivisión relativa a la *Anatomía y Fisiología*, es posible seguir haciendo disecciones:²¹ *Sistemas*, dentro del cual podríamos hallar el *Sistema digestivo*, dentro del cual podríamos hallar unidades léxicas como: *estómago*, *esófago* o *hígado*. Eventualmente, podría ocurrir que

²¹ Las siguientes divisiones no forman parte del sistema conceptual USAS.

toda la saturación conceptual se deba simplemente a una saturación del *Sistema digestivo* o, más aún, de un solo referente del *Sistema digestivo*, por ejemplo, *estómago*, en este caso estaríamos frente a una sinonimia bastante prolífica.

Cabe mencionar que, en la diferencialidad, esta tendencia no es ficticia, sino real. Hemos apreciado que la organización de las unidades léxicas dentro de campos no ocurre de un modo proporcional a la división. Fácilmente se pueden encontrar elevadas cantidades de voces en divisiones muy restringidas y, por el contrario, bajas cantidades en secciones de clasificación más generales. Esto evidencia que la creencia de que las lenguas responden a necesidades comunicativas básicas está muy alejada de la realidad, pues al examinar el léxico diferencial nos damos cuenta de que el neologismo no responde exclusivamente a la necesidad de denominar realidades que aún no han sido nombradas, sino que muchas veces responde a necesidades comunicativas más sofisticadas, como por ejemplo: denominar con humor, denominar con ironía, denominar con espontaneidad, denominar con elegancia, denominar de modo infantil, denominar de modo juvenil, denominar de modo ingenioso, denominar con vulgaridad, denominar con eufemismo, denominar con afecto, etc. A nuestro parecer, este hecho justifica la desproporcionada saturación diferencial de campos y subcampos conceptuales. Precisamente este mismo hecho evidencia que en la diferencialidad se asoma la visión de mundo y las tendencias culturales o idiosincráticas que radican en una determinada comunidad.

Es cierto que no hemos propiciado un análisis estadístico para justificar las mencionadas desproporciones, no obstante, sería bastante simplista suponer que los números le restan importancia al análisis cualitativo, que sí estuvo presente de manera continuada a través de nuestro análisis estadístico. Además, sí hemos trabajado con datos porcentuales algunos subcampos representativos que puedan ejemplificar la tendencia descrita en este apartado.

4.2. Análisis de algunas desproporciones relevantes

4.2.1. El subcampo de la embarcación en la Muestra Canarias

En la sección V-1.1.4., donde hemos expuesto los hallazgos más significativos acerca de la *Muestra Canarias*, hemos anticipado un posible caso de desproporción al considerar los datos estadísticos del campo relativo a *Movimiento, locación, viaje y transporte (M)*. Señalamos que del total de 12 voces pertenecientes a este ámbito, nueve forman parte del léxico de la embarcación; es decir, tres de cada cuatro palabras del campo conceptual (*M*) designan las embarcaciones. Recordemos, además, que el campo (*M*) representa un 10% del total de la muestra, por lo mismo, el 7,5% de este campo tiene que ver con embarcaciones. Visualizado de un modo más llamativo, tenemos el siguiente gráfico:

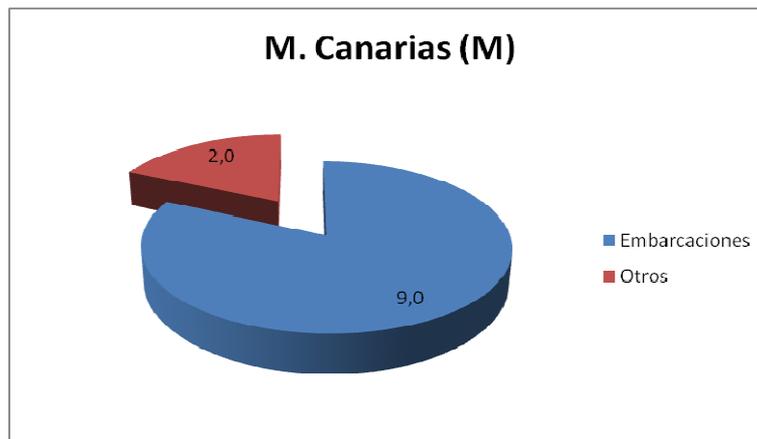


Gráfico 21

A este indicador debemos agregar el hecho de que el modelo conceptual *USAS* segmenta el campo concerniente a *Movimiento, locación, viaje y transporte (M)* del siguiente modo:

4.2.2. El subcampo del béisbol en la Muestra Cuba

Cuando presentamos los hallazgos más relevantes concernientes a la *Muestra Cuba* (v. § V-1.2.4.), anticipamos la enorme incidencia de las voces relativas al béisbol; tanto así que de las 16 unidades léxicas propias del ámbito de los deportes, 11 están asociadas a este deporte. Esto significa que aproximadamente dos de cada tres palabras relacionadas con los juegos y deportes se vinculan con el béisbol. El *gráfico 22* visualiza estos datos del siguiente modo:

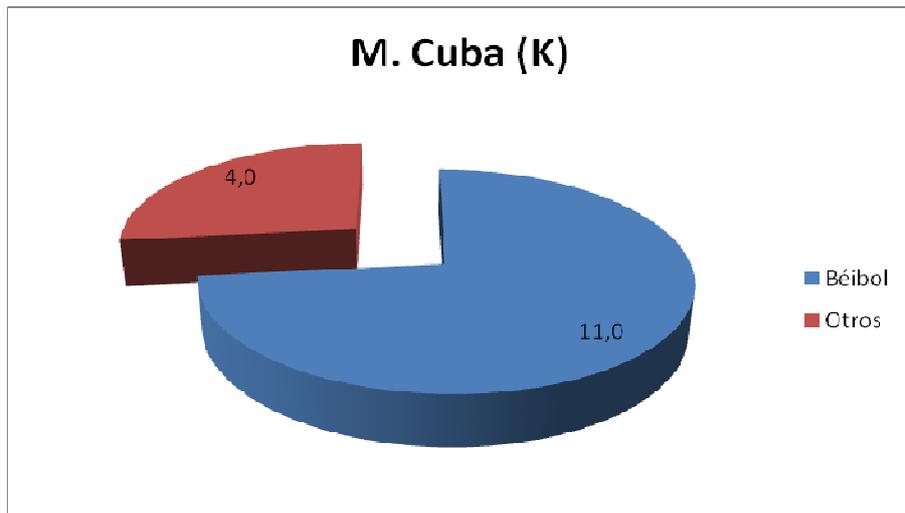
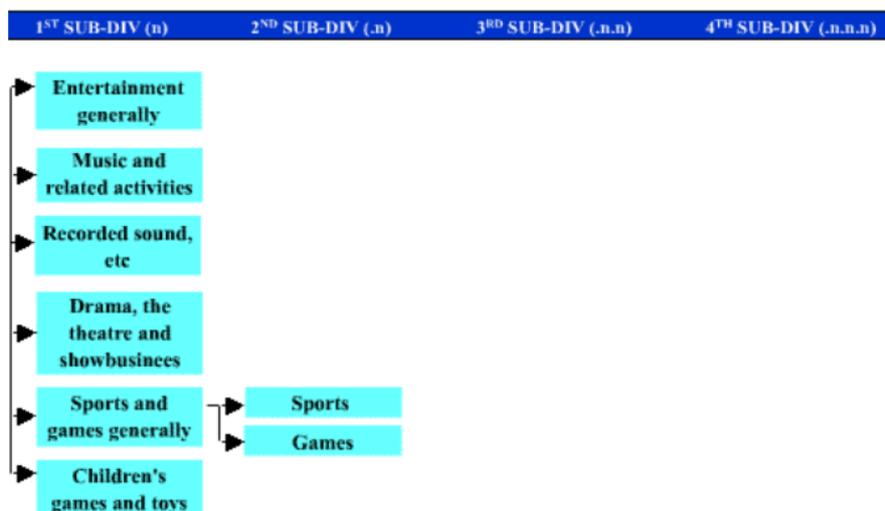


Gráfico 22

Ahora bien, el sistema conceptual *USAS* secciona el campo conceptual denominado *Entretenimiento, deportes y juegos (K)* del siguiente modo:



Esquema 12

Los tipos de deportes se encuentran en la segunda subdivisión respecto del campo conceptual (*K*). De modo que dentro de esta subdivisión relativa a los deportes se encuentran innumerables deportes: natación, atletismo, esgrima, ciclismo, fútbol, básquetbol, etc. De todos los posibles deportes la diferencialidad cubana ha favorecido y ha saturado el béisbol. Por lo mismo, podemos asegurar que la diferencialidad en Cuba se encuentra desproporcionada en cuanto a las voces deportivas.

Si a esto le añadimos el hecho de que las otras muestras no contienen ningún lexema referente al béisbol, la relevancia de esta desproporción adquiere aun mayor peso.



Gráfico 23

4.2.3. El subcampo del tabaco en la Muestra Cuba

En la misma *Muestra Cuba* también hemos detectado cierto nivel de saturación en cuanto al ámbito del tabaco (v. § V-1.2.4.). Vimos que del total de 17 unidades léxicas de este dominio semántico, cinco se asocian al tabaco, es decir, más o menos una de cada tres voces. Notemos que la *Comida y cultivo (F)* representa el 14% del total, así que más o menos un 4% del léxico diferencial denomina referentes asociados al tabaco.

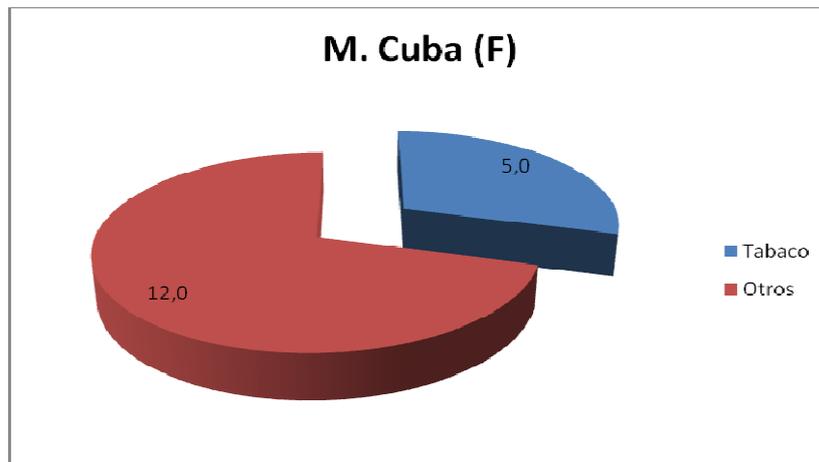
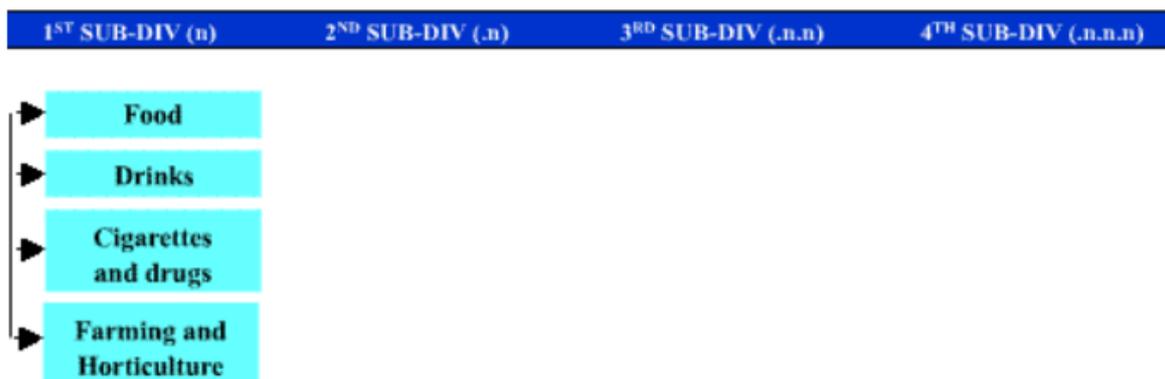


Gráfico 24

Estos datos no parecen evidenciar de un modo tan concluyente una posible saturación, pero también es preciso añadir las subdivisiones de este campo:



Esquema 13

En el *esquema 13* los *cigarros y drogas* corresponden a una de las cuatro subdivisiones del campo. Una repartición imparcial del léxico de este campo tendría que asignar unas cuatro voces por subdivisión. Viéndolo así sigue pareciendo una cifra sin mayores relieves, pero aún no hemos puesto el foco sobre dos aspectos clave. En primer lugar, consideremos que la subdivisión del modelo *USAS* incluye dentro del mismo nodo tanto las drogas como los cigarros, sin embargo, estas cinco palabras nos remiten exclusivamente al tabaco y no a las drogas. Por lo demás, es conveniente mencionar que dentro de la categoría *drogas* es posible hallar otra amplia gama de posibilidades. En segundo lugar, de las demás muestras, solo la *Muestra Canarias* incluye dos unidades léxicas concernientes al tabaco (v. *gráfico 25*), cifra que no es despreciable, pues representa casi la mitad de la cantidad de la *Muestra Cuba*; no obstante, hay ausencia de voces en las *Muestras Chile y Argentina*, de modo que se una vez más se fortalece la tesis sostenida.

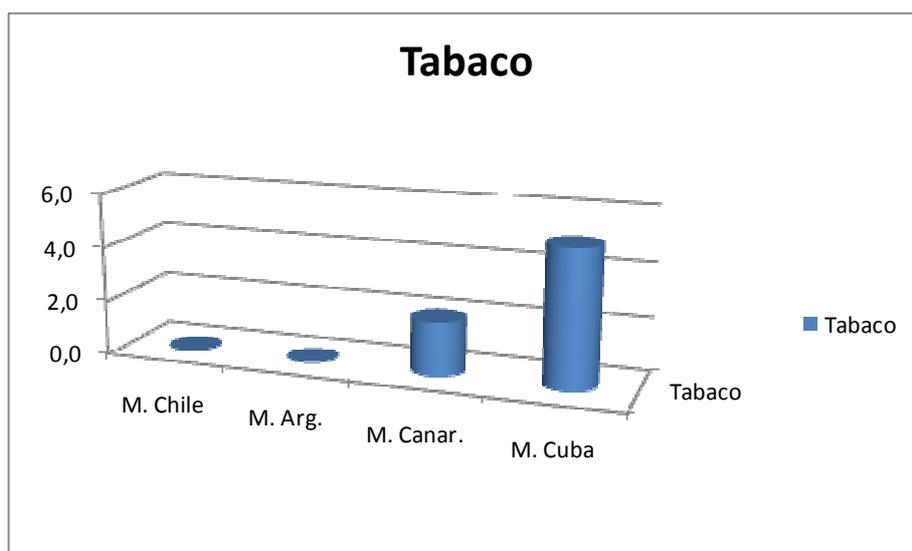
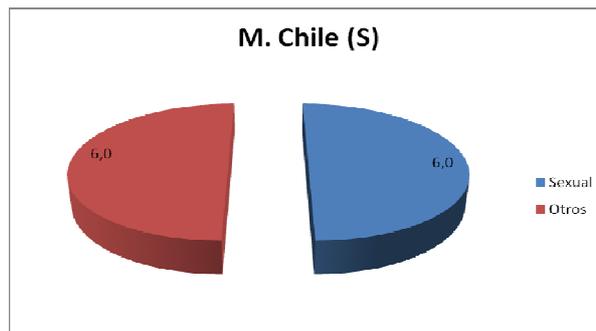


Gráfico 25

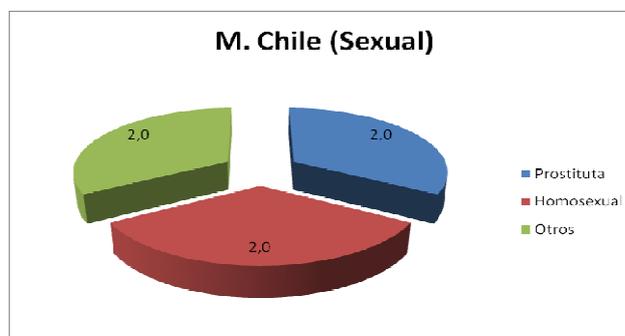
4.2.4. El subcampo de lo sexual en la Muestra Chile

Cuando analizamos la *Muestra Chile* en la sección V-1.4.4., nos asomamos a una eventual desproporción al señalar que el campo referente a *Acciones, estados y procesos sociales (S)* quedó conformado por 14 unidades léxicas, de las cuales seis designan referentes vinculados al ámbito sexual; es decir, la mitad de las voces. Resultó interesante el hecho de que hayamos encontrado dos pares de sinónimos para los significados de ‘prostituta o similar a prostituta’ (*warrrior/p5t1*) y ‘homosexual o similar a homosexual’ (*loca/machomenos*). Esta tendencia quedó confirmada en la segunda pesquisa, pues se incrementaron las mismas series sinonímicas con *maraca* y *fleto*. Sin embargo, esta vez solo se considera la primera pesquisa, es decir las cuatro unidades léxicas para poder establecer un patrón objetivo de comparación con las demás muestras. Los datos expuestos pueden ser observados en el siguiente gráfico:



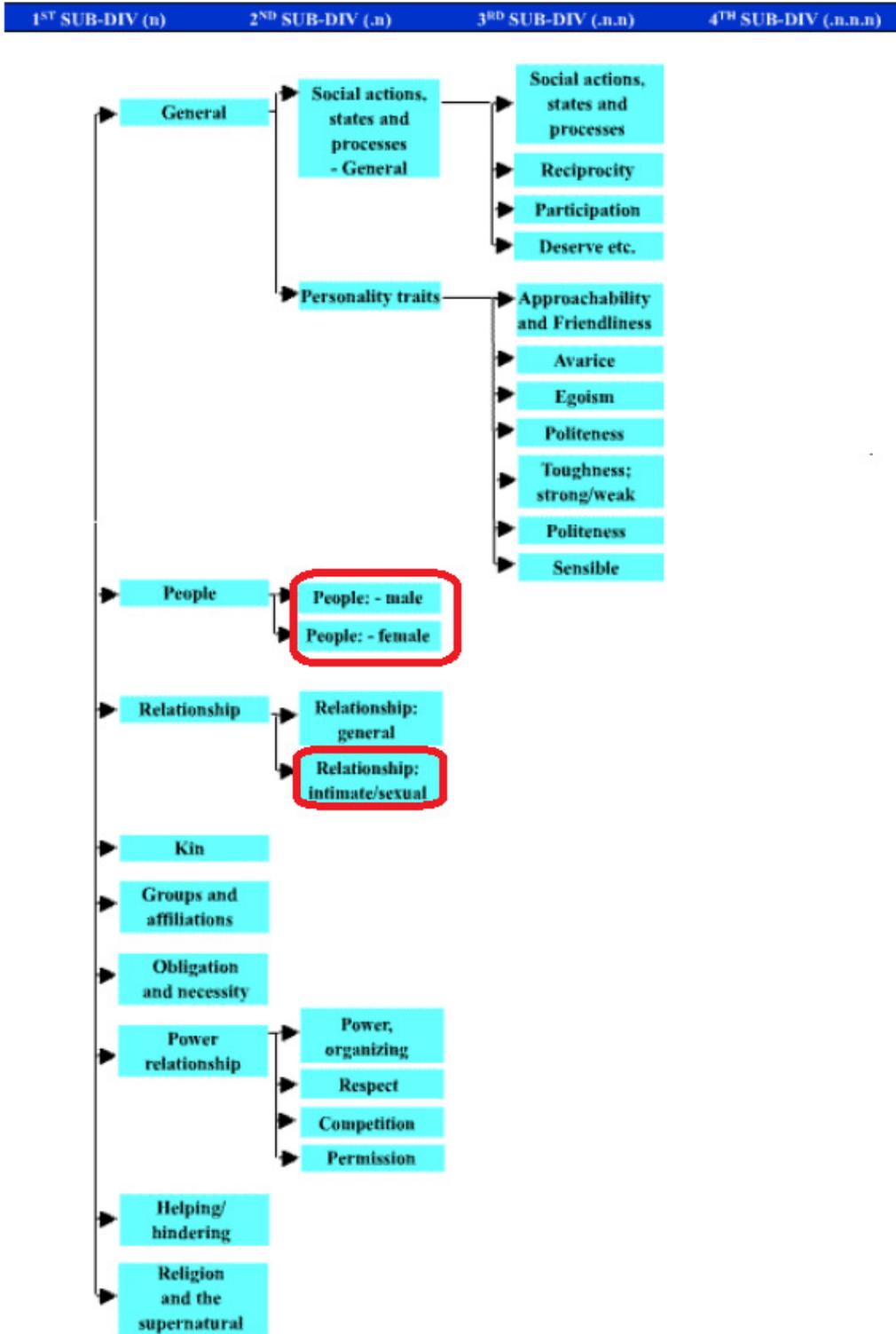
Gráfico

Ahora bien, dentro del ámbito sexual, dijimos que cuatro voces formaban pares de sinónimos. Entonces, al focalizar este subcampo hallamos lo siguiente:



Gráfico

Notemos ahora, en el *esquema 14* la clasificación interna del campo (S) del sistema conceptual USAS:



Hemos enmarcado con rojo las posibles subdivisiones dentro de las cuales podemos ubicar los sinónimos mencionados. Nótese la gran variedad de nodos que conforma la intrincada red de subcampos, hecho que potencia aun más la desproporción descrita.

A diferencia de las desproporciones anteriores, los pares de sinónimos de la *Muestra Chile* se destacan por el notable nivel de especificidad, primero en la saturación de la subdivisión relacionada con lo sexual y, en seguida, en el hecho de que la saturación incluso arroje dos pares de sinónimos.

En las demás muestras no hay ninguna coincidencia de este tipo, pero en algunas muestras, sí es recurrente el tópico sexual. A modo de contraste presentamos la siguiente tabla comparativa:

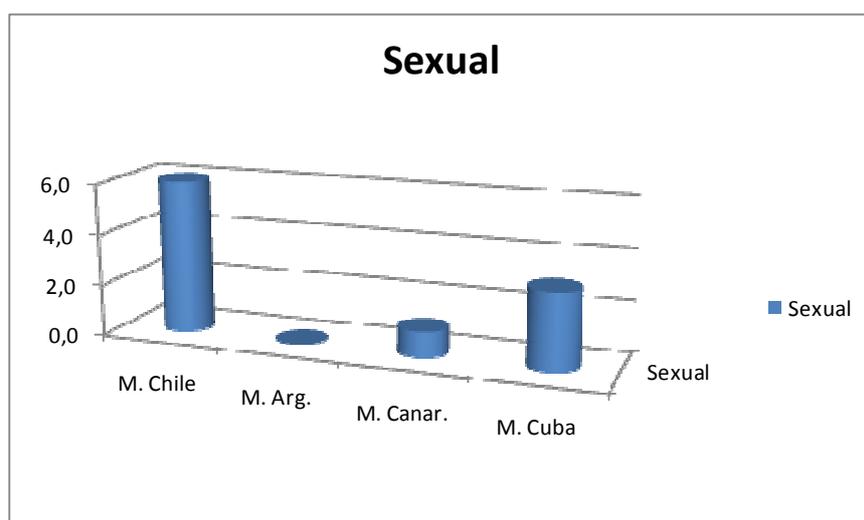


Gráfico 26

Los casos que hemos presentado no son más que ejemplos representativos de una tendencia que está sólidamente atestiguada en las muestras. Por lo mismo, ha quedado lo suficientemente demostrado que la diferencialidad léxica no solo propende a saturar algunos campos conceptuales, sino que además, se concentra en subcampos de primera, segunda o tercera división y, más aun, es posible que un solo referente motive el surgimiento de muchas voces diferenciales.

5. Posibles aplicaciones

Desde un punto de vista más pragmático, la utilidad que los sistemas conceptuales tienen para las ciencias del lenguaje y, en especial, para la lingüística aplicada, puede ser reconocida de manera evidente en algunas disciplinas como las siguientes:

5.1. Dialectología

Cuando se focaliza el componente léxico de una lengua y su variación diatópica, los condicionamientos que rigen el cambio pueden variar extensamente. En nuestra investigación hemos comprobado que uno de los factores más incidentes reside en las particularidades culturales de una comunidad lingüística; de modo tal que si un determinado distintivo cultural –como por ejemplo el deporte, las fiestas, el comercio o los transportes– adquiere relevancia para la comunidad, entonces dicha relevancia quedará fosilizada en su léxico diferencial. Por lo mismo, si desde los estudios dialectológicos se procura controlar esta variable, la mejor manera de hacerlo es a través de la clasificación conceptual del léxico estudiado.

5.2. Lingüística histórica

En concordancia con lo explicitado en el epígrafe anterior, la clasificación conceptual del léxico puede arrojar bastante luz sobre los intrincados procesos de fragmentación lingüística, nacimiento de una lengua, evolución de una lengua e, inclusive, las influencias léxicas por *sustrato*, *adstrato* o *superestrato*. Al disponer de una perspectiva que grafique objetivamente las inclinaciones conceptuales de los préstamos léxicos de una lengua a otra, se agiliza la tarea de comprender la interinfluencia cultural de ambas comunidades lingüísticas en un momento histórico dado. Asimismo, los sistemas conceptuales pueden arrojar una pista acerca de cuáles son las áreas temáticas del léxico de

una lengua más susceptibles de ser fragmentadas, al tiempo en que se hacen nítidos sus dominios temáticos más resistentes a la fragmentación.

5.3. Etnolingüística

Con igual grado de relevancia funcional, el quehacer etnolingüístico puede ser muy beneficiado en el intento por precisar las relaciones existentes entre la lengua de un pueblo y su cultura. La clasificación conceptual del léxico inherente a una determinada comunidad cultural no es otra cosa que una descripción objetiva de la idiosincrasia de tal comunidad.

5.4. Lexicografía

Finalmente, la actividad lexicográfica no queda exenta de las ventajas procedimentales de los sistemas conceptuales. Cuando la praxis diccionarística demanda la constitución de la nomenclatura, una forma muy objetiva de evaluar las posibles desproporciones conceptuales consiste en clasificar una muestra representativa de lemas. Al basarse en una pauta similar, se puede controlar fácilmente la inclusión de dominios conceptuales que pueden llenar un diccionario, por ejemplo la flora o la fauna y, al contrario, se pueden determinar los campos conceptuales que han sido escasamente representados. Por otra parte, cuando se trata obras con algún destinatario restringido, como ocurre, por ejemplo, en lexicografía didáctica, la utilización de esquemas conceptuales también optimizaría la constitución de un lemario acorde a las competencias educacionales que el estudiante debe adquirir en un lapso de tiempo.

VI. Conclusiones

A lo largo de las páginas de esta investigación hemos vertido los hallazgos más relevantes que se han desprendido después de haber examinado la estructura conceptual que subyace al léxico diferencial del español en cuatro importantes zonas lingüísticas: Canarias, Cuba, Argentina y Chile. Este análisis hizo factible la inauguración de una incipiente reflexión teórica acerca de la naturaleza de la diferencialidad léxica, ya no como un procedimiento metodológico lexicográfico, sino en tanto fenómeno lingüístico. A partir del mismo análisis, nos hemos podido aproximar a los condicionamientos culturales latentes en el léxico diferencial y, en estrecha unidad con ello, el hecho de haber incluido cuatro muestras favoreció el contraste de zonas para precisar en qué medida se acentúan las mismas asimetrías culturales en la diferencialidad léxica de cada comunidad lingüística. Finalmente, el análisis nos permitió atisbar los alcances y la relevante incidencia que significa el análisis conceptual de la diferencialidad léxica para diversas ciencias del lenguaje. A continuación, compendiamos de manera esquemática los resultados más ponderados en el cuerpo de nuestra investigación.

1. La diferencialidad léxica y su estructura conceptual subyacente

En estricta conexión con el primer gran objetivo trazado en la sección **III**, hemos podido precisar la naturaleza lingüística de la diferencialidad léxica, al abordarla desde la perspectiva de los sistemas conceptuales. Al proceder así, ha quedado notoriamente atestiguado, mediante datos objetivos, que el léxico diferencial de una lengua satura desproporcionadamente algunos campos conceptuales. Entre dichos campos, los más significativos, en orden decreciente, son: *Vida y seres vivos (L)*; *Comida y cultivo (F)*; *Entretenimiento, deportes y juegos (K)* y *El Cuerpo y el individuo (B)*. El 50% de todo el léxico diferencial de una lengua se vincula a tales dominios semánticos. De estos cuatro dominios, el primero (*L*) casi alcanza el 25% del léxico diferencial, mientras que el segundo (*F*) casi alcanza el 20%. Dicho de otro modo, eventualmente una de cada cuatro voces

diferenciales se asocia a la flora y fauna; mientras que casi una de cada cinco voces se orienta hacia la comida y el cultivo.

Esta desproporción en la estructura conceptual de la diferencialidad léxica incluso se dispara de un modo más radical, pues es posible encontrar elevadas cantidades de voces en divisiones inferiores a los campos conceptuales –es decir, subcampos– y, como si fuera poco, también es posible que un solo referente motive el surgimiento de muchas unidades léxicas diferenciales. Por lo demás, esto coincide con el elevado número de sinónimos para designar unos pocos referentes que han sido registrados en el *Diccionario de americanismos*²², obra lexicográfica que recoge el léxico diferencial de América. La interpretación ofrecida para tal hecho es que las lenguas no son meros vehículos para la comunicación elemental, pues en esta investigación se ha hecho notorio que el neologismo no surge exclusivamente para denominar realidades que aún no han sido nombradas, sino que muchas veces responde a necesidades comunicativas más sofisticadas, como por ejemplo el humor, la ironía, la espontaneidad, la elegancia, el estilo, el ingenio o la vulgaridad con que se quiere revestir un vocablo.

2. La cultura de un pueblo y su diferencialidad léxica

En el análisis realizado, también hemos sustentado los hallazgos sobre el supuesto de que la cultura de un pueblo se asoma o se imprime en su lengua. Este mismo supuesto permitió plantear que precisamente en el léxico diferencial se perpetúan las preocupaciones, el carácter y los ideales de la comunidad lingüística. En otras palabras, un pueblo requiere aprehender las realidades que le resultan significativas mediante denominaciones propias o auténticas –léxico diferencial– y, en ello, manifiesta su visión de mundo.

Ahora bien, en conformidad con nuestra segunda finalidad, el parámetro que nos permitió objetivar esta percepción hipotética consistió en el establecimiento de promedios porcentuales para los campos de las cuatro muestras estudiadas; solo así fue viable determinar el grado de relevancia que un cierto dominio semántico adquiere para una comunidad lingüística.

²² Cfr. Asociación de academias de la lengua española. 2010. *Diccionario de americanismos*. Lima: Editorial Santillana: p. 2221-2246.

Este mismo procedimiento nos condujo a reconocer que, para la comunidad canariense, son lingüísticamente relevantes los transportes acuáticos y la artesanía, en tanto que, para un cubano, la relevancia recae sobre ámbitos como el béisbol y el tabaco; el léxico diferencial de un argentino, en cambio, propende a representar el comercio y la industria, en tanto que un chileno acentúa los deportes, la entretención, las comidas y el dominio relativo al sexo. Hay que precisar que este análisis no ha pretendido ser una descripción exhaustiva de la cultura arraigada en el léxico diferencial de cada zona, sino una iniciativa que permita desplegar una búsqueda objetiva de los distintivos culturales retratados en la diferencialidad léxica.

3. La fragmentación de las lenguas y la diferencialidad léxica

Asimismo, en concomitancia con nuestro tercer objetivo, pudimos trazar y explorar la incidencia de la diferencialidad léxica en la fragmentación de una lengua, es decir, el cambio lingüístico. Al respecto, una consideración importante de apuntar atañe a que la diferencialidad también puede ser entendida como un mecanismo configurador de cambio lingüístico. Esta misma noción puede ser cotejada incluso con algunos planteamientos implícitos de Andrés Bello y muchos intelectuales hispanoamericanos, principalmente lexicógrafos, que manifestaron preocupación por que la diferencialidad acabara fragmentando la lengua española. Bello, por ejemplo, encausó dicha preocupación en obras tales como: *Advertencias sobre el uso de la lengua castellana dirigidas a los padres de familia, profesores de colegios y maestros de escuela* (1833-1834); *Principios de la Ortología y métrica de la lengua castellana* (1835) y *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos* (1847). El quehacer lingüístico de la época intentaba, en lo fundamental, garantizar la unidad idiomática. La sospecha de que la diferencialidad es un precedente semántico de la fragmentación viene de contrastar situaciones lingüísticas homologables, como la diferenciación dialectal del español en América y la situación del latín vulgar en la Rumania, es decir, la evolución del latín a las lenguas romance. El paralelo garantiza la preponderancia de la diferencialidad léxica y esto ha sido advertido por muchos lingüistas. Pero la innovación presente en el análisis radica en que hemos

podido arrojar datos empíricos (no intuitivos) acerca cuáles son los dominios semánticos y conceptuales más propensos al cambio lingüístico. Hemos argumentado que la saturación de algunos campos conceptuales también puede ser interpretada como gestación de cambio lingüístico. En términos más explícitos, la fragmentación –como todo fenómeno de lenguaje– no surge de manera azarosa, sino que propende a asomarse por los mismos campos conceptuales saturados por la diferencialidad léxica. Por otro lado, aquellos campos conceptuales desprovistos de léxico diferencial se posicionan como los más renuentes a la desestabilización lingüística.

A modo de síntesis, sobre el fundamento de nuestro análisis estadístico podemos concluir que la lengua española manifiesta una alta propensión a la desestabilidad o fragmentación en los siguientes ámbitos semánticos: *Vida y seres vivos (L)*; *Comida y cultivo (F)*; *Entretenimiento, deportes y juegos (K)* y *El Cuerpo y el individuo (B)*. Por otra parte, manifiesta una alta estabilidad y resistencia a la fragmentación en los siguientes campos: *Acciones, estados y procesos psicológicos (X)*; *Dinero y comercio en la industria (I)*; *Mundo y medio ambiente (W)*; *Arquitectura, vivienda y hogar (H)*; *Artes y artesanías (C)*; *Gobierno y público (G)*; *Lenguaje y comunicación (Q)*; *Educación (P)*; *Emoción (E)*; *Sustancias, materiales, objetos y equipamiento (O)*; *Términos generales y abstractos (A)*; *Números y medición (N)*; *Tiempo (T)*; *Ciencia y tecnología (Y)* y *Nombres y gramática (Z)*.

4. El análisis conceptual y su aplicabilidad en las ciencias del lenguaje

Otro de los objetivos precisados al comienzo consistió en proporcionar una innovación teórica que permita elevar la calidad de futuros diccionarios diferenciales. Y en vista de ello, lo cierto es que sí hemos mencionado cuáles son las ventajas lexicográficas que se desprenden de la utilización de sistemas conceptuales en instancias como la constitución del leuario. Sin embargo, nos hemos convencido de que para lograr sistematizar estas ventajas, se requieren esfuerzos especialmente dedicados a explorar con mayor precisión los campos conceptuales subyacentes en alguna obra lexicográfica particular. En esta investigación, en cambio, fuimos abriendo paso por otros rumbos y de ese modo pudimos incursionar la gran potencialidad teórica y práctica de los sistemas conceptuales. Teórica, por el dinamismo presente en la sucesión de propuestas registradas

en el marco teórico. Práctica, puesto que garantiza variadas aplicaciones en las ciencias del lenguaje. De este modo, hemos considerado, de un modo predictivo, que disciplinas como la dialectología, la historia de la lengua, la etnolingüística y la lexicografía potenciarían sus hallazgos de incluir el análisis conceptual. Queda trazado, de este modo, un importante camino para continuar desentrañando el inagotable fenómeno lingüístico.

5. Proyecciones

En última instancia, nos parece adecuado enunciar algunas instrucciones acerca de cuáles aspectos afines a esta investigación podrían seguir siendo explorados:

- (1) En primer lugar, recordemos que nuestro análisis fue restringido a la función sintáctica nominal, es decir, sustantivo y adjetivo. La ventaja de este procedimiento ha sido señalada en la sección **IV-1.2.** y consistió en que, de haber algún condicionamiento sintáctico en saturación de campos conceptuales, la mejor forma de descubrirlo es justamente esta. Por lo mismo, sería muy interesante que futuras iniciativas dieran cuenta de las propensiones conceptuales de unidades léxicas de función verbal.
- (2) También hemos anticipado en el segmento conclusivo **VI-4.**, que, por la naturaleza de nuestra investigación y las bifurcaciones que aparecieron sobre la marcha, finalmente desatendimos la tarea de constituir una innovación lexicográfica que permita solventar dificultades inherentes a los diccionarios generales y diferenciales. Para estos efectos se hace indispensable un análisis conceptual restringido a un solo tipo de diccionario.
- (3) En tercer lugar, reconocemos que nuestro análisis estadístico se orientó exclusivamente a los campos conceptuales, en cambio, no fueron estudiados cuantitativamente las divisiones interiores de los campos, es decir, los subcampos conceptuales. Por lo mismo, otra tarea pendiente es la de precisar aun más el análisis, a fin de conocer mejor los niveles de saturación léxica en ámbitos

conceptuales más restringidos o, inclusive, en cuanto a la riqueza sinonímica de unos pocos referentes.

- (4) Finalmente, como extensión del punto anterior, también resta continuar la indagación de los distintivos culturales arraigados en el léxico diferencial de las modales dialectales del español. De este modo, será posible conocer cada vez mejor la intrincada visión de mundo que una determinada comunidad lingüística configura y proyecta en su léxico.

VII. Bibliografía

1. General

- Asociación de academias de la lengua española. 2010. *Diccionario de americanismos*. Lima: Editorial Santillana.
- Azorín, Dolores. 2003. “La lexicografía como disciplina lingüística”. En Medina Guerra, Antonia M. (coord.). *Lexicografía española*, pp. 31-52. Barcelona: Ariel.
- Bréal, Michel. ¹⁸⁶⁷1924. *Essai de sémantique : science des significations*. París: Hachette.
- Casares, Julio. 1941. *Nuevo concepto del diccionario de la lengua y otros problemas de lexicografía y gramática*. Madrid: Espasa-Calpe.
- _____. 1957. *Diccionario ideológico de la lengua española: desde la idea a la palabra: desde la palabra a la idea*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Coseriu, Eugenio. 1986. *Principios de Semántica estructural*. Madrid: Gredos.
- _____. 1987. *Gramática, Semántica, Universales*. Madrid: Gredos, 2ª ed.
- _____. 2007. *Lingüística del texto*. Madrid: Arco/Libros,
- Geckeler, Horst, 1976. *Semántica estructural y teoría del campo léxico*. Madrid: Gredos.
- Haensch, Gunther. 1984. “Miseria y esplendor de la lexicografía hispanoamericana”. En *Actas del VII Congreso de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL)*. Santo Domingo. República Dominicana
- _____. 1997. “Los diccionarios del español de América”. En *Los diccionarios del español en el umbral del siglo XXI*, pp. 215-236. Salamanca: Ediciones Universidad.
- Hockett, Charles. 1976. *Curso de lingüística moderna*. Buenos Aires: Eudeba, 3ª ed.
- Jaksić, Iván. 2001. *Andres Bello: La pasión por el orden*. Santiago: Editorial Universitaria.
- Lara, Luis Fernando. 1990a “El objeto diccionario” y 1990b “Diccionario de lengua y enciclopedia”. En *Dimensiones de la lexicografía. A propósito del Diccionario del Español de México*, pp. 21-38 y 213-231. México: El Colegio de México.
- _____. 1997. *Teoría del Diccionario Monolingüe*. México: El Colegio de México.

- Martinet, André. 1965. *Elementos de lingüística general*. Madrid: Gredos.
- Martínez de Sousa, José. 1995. *Diccionario de lexicografía práctica*. Barcelona: Bibliograf.
- Matus Olivier, Alfredo. 1993. “Para una semántica integral”, en *Lingüística hoy: algunas tendencias*. Santiago: Editorial Universitaria, Pontificia Universidad católica de Chile.
- Roget, Peter Mark. 1852. *Thesaurus of english words and phrases*. New York: Longmans, Green, 1926.
- Sáez-Godoy, Leopoldo. 1968. “Hacia una clasificación conceptual del léxico: Roget, Dornseiff, Casares, Hallig-Wartburg”. En *Cuadernos de Filología*. Universidad de Chile. Tomo 1, pp.59-76.
- Saussure, Ferdinand de. ¹⁹¹⁵1977 *Curso de lingüística general*. Buenos Aires: Losada, 16ª ed.
- Schulte-Herbrüggen, H., 1963. *El lenguaje y la visión del mundo*. Santiago: Editorial Universitaria.
- Torrejón, Alfredo. 1993. *Andrés Bello y la lengua culta: la estandarización del castellano en América en el siglo XIX*. Boulder, Colo: Society of Spanish and Spanish-American Studies.
- Trujillo, Ramón. 1976. *Elementos de semántica lingüística*. Madrid: Cátedra.
- _____. 1988. *Introducción a la semántica española*. Madrid: ARCO/ LIBROS, S.A.
- Vicuña, Manuel. 2003. “Lenguaje y autoridad: en torno a Bello y Sarmiento”. En *Revista Mapocho*. no. 53, pp. 23-32. Santiago: Dibam.

2. Corpora

- DDEC* = Corrales, Cristóbal *et al.*, 1996. *Diccionario diferencial del español de Canarias*. Madrid: Arcos Libros.
- DEC* = Cárdenas, Gisela *et al.*, 2000. *Diccionario del español de Cuba*. Madrid: Gredos.
- DHAA* = Academia Argentina de Letras, 2003. *Diccionario del habla de los argentinos*. Buenos Aires: Editorial Planeta/Espasa Calpe.
- DUECh* = Academia Chilena de la Lengua, 2010. *Diccionario de uso del español de Chile*. Santiago: Editorial MN.